OVNIS

UN DESAFIO A LA CIENCIA

$ 8,00.-



AÑO I CORDOBA (Argentina) SETIEMBRE - OCTUBRE 1974 Nº 3

ORGANO DEL CIRCULO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES (C.A.D.I.U.)

¡SUSCRIBASE A "OVNIS
UN DESAFIO A LA CIENCIA"!

Nuestra publicación le proporcionará mensualmente una información científica del fenómeno Ovni, reproduciendo múltiples colaboraciones de las más conspicuas autoridades mundiales en la materia. La reservación del cupo pertinente de ejemplares le permitirá ser beneficiario de las siguientes ventajas:

a) Seguridad en la recepción de cada número de la revista.
b) Disponibilidad de su unidad con diez días de anticipación a su distribución y venta por los canales ordinarios;
c) Descuento del 15 % en toda venta de material bibliográfico y/o documental por parte del CADIU;
d) Precio fijo, no sujeto a incrementos por variabilidad de costos de impresión o franqueo.

TARIFAS DE SUSCRIPCION SEMESTRAL (SEIS NUMEROS)

	Argentina Impreso Simple: $ 48,50 Impreso Certificado: $ 57,50	
Exterior	**Impreso Aéreo Simple**	**Impreso Aéreo Certificado**
Países limítrofes:	u$s 5,50 (dólares americanos)	u$s 6,89
Resto de Latinoamérica y U.S.A.:	u$s 6,80	u$s 8,20
España:	u$s 7,85	u$s 9,23
Resto de Europa:	u$s 8,30	u$s 9,70
Africa, Asia y Oceanía:	u$s 8,90	u$s 10,30

PROCEDIMIENTO A OBSERVAR EN LAS SOLICITUDES DE SUSCRIPCION

1) Tomar nota del precio que corresponda según el país de que se trate. (Véanse al respecto las tarifas insertas en el recuadro superior);
2) Librar cheque o giro postal o bancario a la orden de CADIU. (NO SE ACEPTAN LETRAS DE CAMBIO). Si se trata de un suscriptor radicado en el EXTERIOR, deberá tener en cuenta que la orden en cuestión sea PAGADERA EN LA MISMA PLAZA DE SU EMISION;
3) Completar y recortar el cupón adjunto (o su reproducción, si no se desea deteriorar la revista) y remitirlo por correo conjuntamente con el giro o cheque a nuestra dirección postal: CADIU, Casilla de Correo 218, Córdoba, Argentina, Sud América.

NUMEROS ATRASADOS: $ 12.- (Argentina); u$s 1:50.- (Exterior).

Señor Director de
OVNIS - Un Desafío a la Ciencia
C. C. 218
CORDOBA, ARGENTINA

Estimado señor Director:

Adjunto giro/cheque nº ...... c/Bco/Correo .... por valor de $ .... a los efectos de cubrir .... suscripción(e) semestral(es) a vuestra revista, la que deberá hacerse efectiva a partir del Nº .... inclusive.

Atte.

Nombre completo del(los) beneficiario(s) ....

Dirección(es) ....

Provincia o Estado ....

País ....

....
Firma

OVNIS
UN DESAFIO A LA CIENCIA
Publicación mensual del Círculo Argentino de Investigaciones Ufológicas (C.A.D.I.U.)

Dirección y Administración:
Av. Colón 525 - 9º P., Ofic. 1
T. E. 38123
Dirección Postal:
Casilla de Correo 218
Córdoba - Argentina

Director:
Dr. Oscar A. Galíndez
Relaciones Públicas:
Dr. Roberto L. Pedicone
Coordinación General:
Prof. Alberto M. Astorga
Traducciones:
Hilda Tornadú de Bagú
Gilda Pedicone de Montenegro
Jane Thomas

Servicio de Publicaciones Extranjeras:
- "Flying Saucer Review" (c/o Compendium Books, 281 Camden High Street, London NW1, Inglaterra).
- "Stendek", (Apartado 282, Barcelona, España).
- "Phénomenes Spatiaux", (69, rue de la Tombe Issoire, Paris 14e, Francia).
- "Lumieres dans la Nuit", ("Les Pins" —43400 Le Chambon - Sur - Lignon, Francia.
- "Inforespace", (Boulevard
- Aistide Briand, 26, 1070 Bruxelles, Bélgica).
"Australian UFO Review" (UFOIC, Box E170, St. James P. O., Sydney, 2000, Australia.

Distribuidores.
—Córdoba: J. Lerchundi, Paraná 26, Córdoba.
—Interior Prov. de Cba.: Ag. Brites, Independencia 508, Córdoba; H. Calderón, Fragueiro 1575, Córdoba.
—Capital Federal: Malerba-Brieht, Arcos 1226, 3er. p. Cap. Fed.
—Interior del país: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Bmé. Mitre 853, 5º p., Cap. Fed.
Impresor:
Establecimiento Gráfico LA DOCTA, Dr. Silvestre Remonda 530, Córdoba.

NUESTRA PORTADA
"Rostro anguloso, recortado a planos y de color blanco o verde muy claro..." (Del relato del señor Enrique Moreno).

Correo Argentino Dto. 6 (Córdoba)
Franqueo Pagado Conc. Nº 37/Dto. 6
Tarifa Reducida Conc. Nº 115/Dto. 6

R. N. Prop. Intel. Nº 1.248.233

EDITORIAL

"Salvo casos excepcionales, la verdad no se nos da; es preciso buscarla".
Brochard

PERSPECTIVAS INVESTIGATIVAS

El 25 de marzo de 1974 falleció de un ataque cardíaco el Dr. Edward Uhler Condon, en su domicilio de Boulder (Colorado, U.S.A.). Su figura era bien conocida en el campo de la física, y en no menor medida dentro del concierto ufológico mundial, como consecuencia de la función directriz que le cupo en el estudio sobrellevado por la Universidad de Colorado sobre objetos voladores no identificados, y que culminara —tras 26 meses de investigaciones— con el controvertido informe de diciembre de 1968 (1).

Era profesor de Física y Astrofísica y miembro del Joint Institute for Laboratory Astrophysics de la Universidad de Colorado. Fue director del National Bureau of Standards y miembro de la Academia Nacional de Ciencias. En 1941 fue nombrado para integrar el comité que estableció el programa de la bomba atómica para los Estados Unidos. Fue igualmente miembro de la Academia Americana de Artes y Ciencias, la Sociedad Filosófica Americana, la Asociación Americana para el Desarrollo de la Ciencia (presidente, 1953), la Sociedad Americana de Física (presidente, 1946), la Asociación Americana de Profesores de Física (presidente, 1964), la Sociedad para la Responsabilidad Social de la Ciencia (presidente, 1968-69), y de varias organizaciones científicas de Suecia, Francia y Gran Bretaña.

El Dr. Condon fallece en momentos en que comienza a perfilarse un marcado descrédito de su informe negatorio de la realidad Ovni. ("No pueden justificarse ulteriores estudios generales de los Ovnis en la expectativa de que la ciencia avanzará con ello"). Las sospechas primiciales de que la Universidad de Colorado no iba a concretar una evaluación integral y científica del problema se vieron posteriormente consolidadas en diversas circunstancias suficientemente conocidas por los ufólogos contemporáneos. La publicidad del memorandum secreto del Ing. Robert Low (luego Coordinador General del proyecto) (2), las críticas metodológicas del desaparecido Dr. James Mc Donald (3), así como los lamentables entretelones de la comisión expuestos por el Dr. David R. Saunders (miembro expulsado del Comité de Colorado) (4), contribuyeron —"ab initio"—, a tomar debida conciencia de la superficialidad del estudio en cuestión. Los exámenes ulteriores del contexto del Informe permitieron subrayar las contradicciones existentes entre las conclusiones barajadas por el Dr. Condon y los episodios oficialmente reconocidos por el Comité como "no identificados" (Casos Nros. 2, 12, 13, 14, 31, 46, 47, etc., etc.) etc.). El contrasentido es manifiesto. No puede negarse aquello que paralelamente se admite. Mientras existan "no identificados" la cuestión debe permanecer abierta. La sustentación de un criterio distinto es una actitud anticientífica.

Contrariando las conclusiones de Colorado, el reciente libro del Dr. J. Allen Hynek (5) (ex asesor del Libro Azul de la USAF) ha venido a robustecer la necesidad de un estudio científico del fenómeno Ovni, aportando episodios acreditativos de la verificación de manifestaciones anómalas que merecen ser analizadas seriamente. La notable repercusión lograda por esta obra en los círculos americanos y europeos, da cuenta de una positiva concientización de la realidad fenoménica que nos ocupa. Confiamos que ello estimule la iniciación de nuevos y profundos estudios del tema.

Con el Dr. Edward U. Condon desaparece una respetable personalidad contemporánea. Con él se extingue uno de los responsables del más reciente intento oficial por desalentar toda consideración científica del problema. "Paz para sus cenizas. Pero los Ovnis no han muerto"(6).

EL DIRECTOR

CITAS BIBLIOGRAFICAS:

1) "Scientific Study of Unidentified Flying Objects", Univ. of Colorado, Dr. Edward U. Condon, Director, Bantam Books, NY, U.S.A., enero 1969.
2) Fuller, J. G. "Flying Saucer Fiasco", revista Look, U.S.A., 14-5-68, pp. 58-63.
3) Mc Donald J. "Objets Volants Non Identifiés - Le plus grand probleme scientifique de notre temps?", GEPA, Francia, 1969.
4) Saunders D.R. y Harkins R.R. "UFOs? Yes! - Where the Condon Committee went wrong", The World Publishing Co., Ohio, U.S.A., 1969.
5) Hynek J.A. "The UFO Experience - A Scientific Enquiry", The H. Regnery Co. Inc., Illinois, U.S.A., 1972.
6) Lagarde F. "Un homme s'en va", LDLN, Francia, jun-jul 1974, nº 136, p. 27.



"Si hay varios testigos, es conveniente interrogarlos aisladamente a fin de evitar ciertas influencias involuntarias que podrían perjudicar la objetividad del relato". (Ilustración Copyright by AFSR).

NOTA I

GUIA DEL ENCUESTADOR

Por el Grupo SOBEPS ("Societé Belge d'Etude des Phenoménes Spatiaux" - Sociedad Belga de Estudios de Fenómenos Espaciales. (Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez. Título original: "Guide de l'Enqueteur").

INTRODUCCION

Cuando ha sido observado un fenómeno del tipo Ovni, es necesario que su investigación se inicie de inmediato. Todos los estudios ulteriores dependerán —en efecto— de la rapidez y de la seriedad con que hayan sido encaradas estas primeras encuestas. Es a partir de los documentos recogidos en esta ocasión que los investigadores podrán analizar un día el fenómeno Ovni, deducir algunas leyes y penetrar en el enigma. Es pues a Ud., encuestador, a quien le corresponde suministrar todos los elementos indispensables para las nuevas investigaciones. Es conveniente prestar particular atención a este trabajo y manejarlo correctamente en las mejores condiciones posibles. Esta guía no tiene otro objetivo que el de permitir al analista dirigir correctamente su investigación.

Es evidente que resulta imposible señalar un procedimiento a seguir en el interrogatorio de los testigos; cada observación representa un caso particular; cada testigo tiene su personalidad y no es nuestro propósito imponerle al encuestador una suerte de método de empleo estereotipado e infalible. Nos conformamos con enunciar en una primera parte algunos principios generales sobre la manera de operar. En la segunda parte de la guía, el encuestador encontrará un memorándum que le permitirá preparar adecuadamente su labor sin omitir ninguna pregunta importante. Por último, la tercera parte comprenderá algunas nociones prácticas que todo buen investigador debe conocer.

Munido del material necesario, sólo resta emprender con confianza las encuestas y con la mayor celeridad posible, pues no debe olvidarse que cada día que transcurre borra de la memoria del testigo datos valiosos que ni sospecha que puedan ser de algún interés. Buena suerte y nuestro reconocimiento por vuestra colaboración!

I. ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES

"La naturaleza nos ha dado dos orejas y sólo una lengua, a fin de poder escuchar más y hablar menos".
(Zenón de Elea, IV A. C.)

Esta cita de un filósofo griego es siempre de actualidad y debe quedar presente en el espíritu de todo buen investigador. Su conversación con el testigo no debe parecer un interrogatorio judicial ni una letanía de preguntas-respuestas que puedan fatigar al interlocutor y producirle una suerte de reacción de oposición. A fin de evitar que éste —por cansancio— se vea tentado a eludir determinados aspectos de su observación, es conveniente que el encuestador no se vea obligado a entrevistarlo varias veces. Preparando cuidadosamente la encuesta merced al memorándum se llegará al resultado deseado. No debe olvidarse que determinadas personas sienten una gran satisfacción por ser interrogadas en repetidas ocasiones y tienen por tanto propensión a "agregar", deformando así su testimonio. Creemos sinceramente que en oportunidad del primer contacto con el testigo es cuando se recibe lo esencial de la información y con el máximum de autenticidad.

A. Recomendaciones

a) Debe dejarse hablar siempre al testigo, **interrumpiéndole lo menos posible. El rol del encuestador consiste en orientar la conversación de manera que sea llevada a esclarecerle los diferentes puntos que desea conocer. Muy a menudo el testigo, advertido de la visita, ha preparado el relato de su aventura y no tiene más que una aspiración: narrar detalladamente lo que ha visto. En todos los casos, es conveniente dejarle hablar estimulándose a proseguir cuando parezca introducir un período de pausa, reviviendo el acontecimiento con él;**

b) Pero sobre todo, durante el interrogatorio el encuestador debe permanecer lo más neutral posible, **procurando siempre no introducir elementos de respuesta en las preguntas formuladas. Así, no debe preguntar: "¿El objeto parecía metálico.", sino más bien: "¿Cuál era el aspecto del objeto observado?";**

c) Toda vez que sea posible, debe practicarse la encuesta en el mismo sitio de la observación. **Colocado nuevamente en el marco real del acontecimiento, el testigo recuerda a menudo ciertos puntos que había olvidado;**

d) Si hay varios testigos, es conveniente interrogarlos aisladamente **a fin de evitar ciertas influencias involuntarias** que podrían perjudicar la objetividad del relato;

e) Por razones análogas, es preferible que la encuesta sea llevada a cabo por dos personas **(pero, sobre todo, no más de dos con relación a un solo testigo). Esto permite que las preguntas formuladas sean más completas y atinadas según puntos de vista diferentes;**

f) La conversación debe —sin embargo— **ser conducida** por un solo encuestador: **el testigo tiende a perder el hilo de la exposición si es interrumpido alternativamente por los analistas;**

g) Posteriormente el investigador debe **reunir a los diferentes** protagonistas. **Durante este careo se confrontan los testimonios y a menudo se comprueban hechos nuevos que recién salen a luz;**

h) Después de este careo (que puede repetirse varias veces), el analista puede pasar rápidamente revista a las preguntas que quedaron sin respuesta o a las que hubiere omitido formular. Con respecto a esto es el segundo encuestador quien debería controlar, memorándum en mano, si el primero no olvidó uno u otro punto, y de verificar si el testigo responde completamente a las cuestiones formuladas;

i) Durante el encuentro con el testigo —ya lo apuntamos— jamás debe ser puesta en duda la neutralidad del encuestador: debe limitarse a tomar nota de los hechos, sin comentarlos;

j) Por el contrario, en las conclusiones del informe el analista debe emitir una opinión sobre el conjunto de los datos recogidos. Apreciará la observación explicando lo que justifique su toma de posición;

k) Por otra parte, es importante conocer bien el marco social del testigo. El investigador lo conseguirá con cierta facilidad conversando con él, su familia, y aún con sus vecinos sobre temas anodinos no relacionados con el fenómeno Ovni observado. Se juzgarán de este modo sus condiciones de vida, su cultura general, sus pasatiempos, sus problemas, etc. . .

l) Algunos piensan que es conveniente registrar la entrevista en banda magnética. A menudo este registro no es posible, sea por la oposición del testigo, sea porque el encuestador no posee un aparato adecuado. Además, la experiencia nos ha enseñado que este género de registro es a veces de pobrísima calidad técnica (pasajes inaudibles, borrados, etc. . .), al margen de demandar mucho tiempo la retranscripción de la conversación. Pensamos, por tanto, que es preferible ir haciendo anotaciones de la narración en el mismo momento de su producción. Es útil acostumbrarse a tomar notas al vuelo, remarcando ciertos rasgos particulares de la conversación (entonaciones ligadas a la emoción, la duda, etc.);

ll) También sería recomendable volver a menudo sobre ciertos puntos importantes del relato. Llevado esto con tacto, se podrían determinar incoherencias o esclarecer algunos puntos oscuros. En este terreno, la iniciativa es en verdad una de las cualidades mayores que el analista debe empeñarse en practicar.

No obstante, es conveniente tener presente que la experiencia es esencial y sólo recién después de algunas encuestas se logrará un buen método de trabajo; m) Una acotación final muy importante: el trabajo del encuestador es absolutamente gratuito y no debe por tanto esperarse retribución alguna. Por tal motivo, el Grupo Ufológico de que se trate no se responsabilizará por los incidentes o accidentes que produjeren o sufrieren los investigadores o terceros durante o después de la encuesta.

Como podrá constatarse, la labor del encuestador está lejos de ser descansada, por lo que no se pretende improvisar un especialista en este campo con la esperanza de pasar unos agradables fines de semana. Además, y ya sobre el terreno, le serán indispensables numerosas nociones técnicas. En los anexos respectivos se encontrarán los datos elementales que le serán particularmente útiles.

B. Algunos elementos de utilidad.

Es igualmente necesario disponer de ciertos materiales. He aquí algunos objetos que el encuestador debe llevar consigo:

(El material precedido por un asterisco es realmente indispensable)

—*La guía del encuestador.
—*Papel sin uso, para escribir y dibujar. (Emplear papel blanco no rayado para los croquis a confeccionar por el testigo).
— Papel de calcar.
—*Un doble metro plegable (centímetro).
— Algunos tubos metálicos que puedan encajar entre si (material de camping) hasta formar una vara de unos 3 metros.
— Una cuerda de 30 metros de largo con un nudo cada metro.
—*Un reloj, una brújula.
— Un cronómetro, un termómetro y un barómetro.
—*Un aparato fotográfico, películas (si fuere posible, sensibles a los rayos infrarrojos).
—Un grabador portátil.
— Binoculares.
—*Un transportador para medir los ángulos (Ver Anexo B).
—*Mapas a escala 1/21.000 de la región.
— Mapas geológicos con indicación de fallas.
— Mapas con indicación de pistas de aviones, principales líneas aéreas, lineas de alta tensión, etc. . .
— Pipetas y frascos para preservación de líquidos. (NDT: preferentemente metálicos o plásticos.
— Sondas para escrutación del suelo.
— Una pala, un martillo. un cuchillo, un rastrillo, una cuchara, etc. . .
— Bolsas plásticas o cajas para preservación de sólidos.
— Yeso para vaciados eventuales.
— Algodón, papel secante.
— Eventualmente un contador Geiger-Müller para medición de radiactividad.
— NDT: Otros elementos de utilidad:
  — Fotografías o dibujos de otros fenómenos Ovni, a fin de que el testigo pueda encontrar alguna analogía con su observación. Su exhibición debe verificarse con posterioridad a la recepción del relato.
  — Estacas de acero (camping) para delimitación de huellas o áreas especificas.
  — Ovillo de hilo o piolín.
  — Un pico.

Somos conscientes de que se trata de un material costoso y de difícil adquisición. Numerosos objetos especificados en la lista precedente son la mayor parte del tiempo inútiles. El encuestador habrá de determinar —merced a un pequeño examen preliminar— si la observación requiere o no un despliegue importante de medios. Si juzga que el caso es suficientemente serio y presenta aspectos dignos de ser analizados en profundidad, debe hacérnoslo saber a fin de que podamos asistirle con nuestro material.

(Próximo número: "Memorándum")

LOS OVNIS: ¿GENERADORES VOLANTES DE LASER?

Por el Dr. Bernard E. Finch

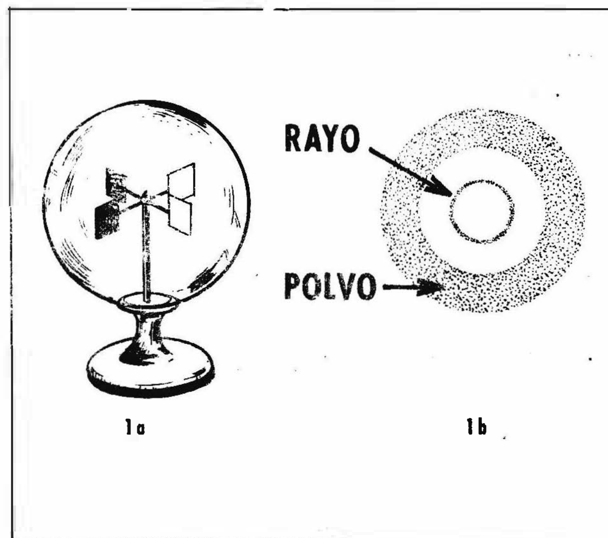
(Ufólogo británico. Doctor en Medicina. Colaborador asiduo de la "Flying Saucer Review" de Londres, particularmente con estudios sobre las implicaciones sico-fisiológicas del fenómeno Ovni en el hombre).

(Traducido del inglés, según art. aparecido en FSR, Londres, julio-agosto 1973, pp. 28-29).

I. — LA PRESION DE LA LUZ

La luz es una forma de energía radiante que consiste en radiaciones y ondas electromagnéticas que atraviesan el espacio. Estas ondas se dan bajo la forma de conjuntos de energía llamados "fotones", y son precisamente estos los que producen determinados efectos en las células del cuerpo, v.gr., los ojos y la piel.

La "presión" de la luz puede demostrarse en una variedad de formas. La ampolleta al vacío de Crookes es una forma sencilla de mostrar los efectos de la presión de la luz solar (Fig. 1-a). Cuando un rayo de luz solar incide en las veletas de la ampolleta al vacío, las astas rotan rápidamente. De hecho, y ya en el espacio, algunos vehículos podrían estar provistos de grandes paneles que les permitirían ser impulsados por la fuerza de las partículas solares. Otro efecto de la luz consiste en producir un campo electromagnético a lo largo de su eje; si se hace pasar un rayo de luz solar por un tubo al vacío, puede advertirse la rotación de las partículas de polvo en torno al haz (fig. 1-b).



II. — EXPERIMENTOS CON RAYOS LASER

Las porciones de energía, o fotones, pueden ser numéricamente amplificadas en orden a la producción de una concentración intensa de partículas, que denominamos rayo laser. Recientemente un rayo laser fue utilizado en los Laboratorios Bell para levantar de una superficie vítrea unas esferitas de vidrio transparentes y mantenerlas suspendidas por espacio de varias horas. En el experimento los científicos de Bell focalizaron un rayo laser ascendente en dirección de una esferita vítrea de 20 micrones de diámetro (alrededor de 1/1000 pulgadas).

La presión de la radiación no sólo contrarrestó la gravedad, sino que también atrapó la esfera en el rayo y le impidió zafarse del mismo.

Ahora bien, este experimento tiene grandes implicaciones y reviste un inmenso interés para la investigación de los Ovnis, porque aquí tenemos una esfera de 1/1000 pulgadas de diámetro que es mantenida estacionaria —en lo alto— por un rayo laser de 1/4 vatios. Y ello porque los fotones tienen tanto movimiento como energía, de suerte que focalizando convenientemente el rayo la pequeña fuerza ejercida resulta suficiente para levantar la esfera de la superficie y mantenerla suspendida. Consecuentemente, y por simple aritmética, un rayo de un vatio podría tolerar una esfera de 1/250 pulgadas de diámetro. Por tanto, un rayo de 250 vatios podría soportar una esfera de una pulgada de diámetro; uno de 3.000 vatios podría elevar una esfera de un pie de diámetro, mientras que un rayo laser de 30.000 vatios podría elevar una esfera de 10 pies (3 m) de diámetro. Esta esfera de 10 pies de diámetro correspondería a un disco de 20 pies (6 m) de circunferencia, o más. Ahora, si el aparato laser pudiera ser miniaturizado e incorporado en el disco, concentrando el rayo hacia abajo el disco podría permanecer estacionario sobre el suelo.

Pero se ha demostrado más recientemente ("New Scientist", junio 1972) que un rayo laser produce muchísimos iones energéticos en su foco, en una mezcla de gases como el aire, por ejemplo.

En un rayo de 10^{10} vatios por centímetro cuadrado hay una intensa ionización con iones, electrones y átomos neutros que se desprenden con energías de varios cientos a unos cuantos miles de voltios. Aumentando el rayo, crece obviamente el intenso "viento eléctrico". De modo que tenemos dos procesos: Una elevación debida a las energías de los fotones, y una ionización del aire con las velocidades fulminantes de la energía cinética de los electrones, iones y átomos neutros. Hay un marcado aumento de energía cinética debido a tres reacciones de partículas que involucran electrones, iones y átomos.

III. — IMPLICACION HIPOTETICA EN EL FENOMENO OVNI

Aplicando estos hechos a las observaciones de Ovnis, podemos arribar a algunas interesantes conclusiones. ¿Es el Ovni un generador volante de laser? Vemos suspendido el disco cuando el rayo es divergente (Fig. 2-a) y desplazarse a cierta velocidad cuando el rayo es concentrado (Fig. 2-b). La "regulación" tendería a hacer subir o bajar el disco en su movimiento; esto también ha sido observado.

Las propiedades del aire ionizado son interesantes. Nótense las reacciones químicas, el efecto sobre el color y sobre la piel y los efectos visibles de fosforescencia del aire, la variabilidad de áreas quemadas en el suelo y el "efecto de viento" a corta distancia.

Un "generador volante de laser" debe tener estabilidad, y ésta es producida por la rotación del disco mediante un efecto giroscópico.

¿Cuál es la fuerza motora, nos preguntamos, que produce estos efectos? Se podría especular en la utilización de una suerte de motor electrostático por medio del cual se liberarían en la atmósfera diferencias de potencial, a fin de lograr una energía de rotación, o, alternativamente, la energía de los laser podría estar dada por un tipo de pila electroquímica.

La luz del laser es producida por amplificadores sólidos o gaseosos. Un amplificador común es el cristal de rubí. En adición, la luz puede ser transmitida por conductores de "fibra de vidrio", tal como los electrones pueden transmitirse por conductores metálicos.

Aquí podemos especular que los Ovnis sean de constitución cristalina, esto es, laser voladores que utilizan fotones (así como nosotros usamos electrones) y conductores cristalinos (así como nosotros nos valemos de conductores metálicos). Para esto podríamos acuñar la palabra "fotónica" (en nuestro caso, electrónica), y así como son producidos campos electromagnéticos alrededor de un conductor de corriente eléctrica, podría lograrse un campo similar alrededor de una fibra cristalina. Hasta podemos ir más allá con nuestras especulaciones: intuyo motores, dinamos y circuitos hechos totalmente de fibras cristalinas.

Retornando a los hechos concretos, sabemos —a través de numerosas observaciones— que la fuerza motriz parecería estar "regulada", y sabemos que el campo magnético asociado también puede ser regulado: los testigos han apreciado la concentración de los rayos, el efecto de éstos sobre el suelo y el aire, los cambios de color y los campos electrostáticos. Con toda seguridad, hoy debemos aceptar seriamente esta hipótesis y considerarla con otras ya propuestas en la investigación del fenómeno Ovni.

Entre los efectos de los platillos hay muchos casos donde los testigos han experimentado calor, a veces bastante calor, particularmente durante la fase de "despegue". Esto es típico de laser que pueden no estar completamente en foco. Análogamente, se ha encontrado el suelo quemado debajo de la superficie, donde probablemente pudo haber sido concentrado un laser. También han sido advertidos cambios de color, que bien podrían corresponder al aumento de frecuencia de un laser.

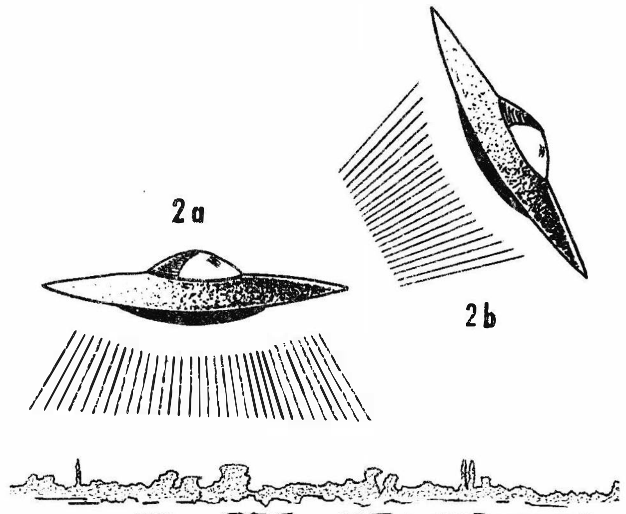
Cuando se proyecta un rayo laser en la dirección de un foco, puede formarse un rayo redondo artificial (plasma caliente). El plasma, sabemos, parece ser atraído por el campo magnético; de allí que seguiría al platillo o sería atraído —por ejemplo— por cables de alta tensión (Aveyron?).

Durante muchos años ha sido un mero sueño la fuerza de fusión, esto es, la energía derivada de la unión de átomos. Pero recientemente los avances tecnológicos del laser indican que las reacciones de fusión inducidas por laser de elevada energía pueden ser una posibilidad.

En el universo, la fusión de los átomos de hidrógeno para formar elementos más densos tiene lugar dentro de las estrellas a densidades mil veces mayores que la del agua y a presiones de 10^{11} atmósferas. Estas condiciones no podrían ser reproducidas en la tierra, pero usando rayos laser es posible imitar las condiciones celestiales tan ajustadamente como fuera posible. Una pelotilla de deuterio (de agua pesada) es afectada por intensos bombardeos de luz de laser que elevan su temperatura 100 millones de grados); las ondas de choque combinadas causan una intensa compresión y la densidad y elevada temperatura son suficientes para inducir una reacción de fusión.

Nos preguntamos si es posible que este mecanismo esté asociado a la fuerza motriz de los Ovnis, la que derivaría de considerables descargas de energía de fusión.

Para resumir, podemos concebir un Ovni impulsado por intensos rayos laser y descargas de energía de fusión, estabilizado por un elemento rotatorio (rueda o disco) y con la energía de los laser suministrada por energía electrostática ambiental, o por pilas químicas.



NDLR: En estrecha correspondencia con la honestidad científica que debe presidir el análisis del fenómeno Ovni, reproducimos a continuación una apreciación crítica del artículo precedente, formulada por el ufólogo británico A. Cramwinkel (FSR, Londres, Nº 1, 1974, pp. 31-32).

"La presión de la radiación es una fuerza muy débil, sólo efectiva en un gas muy enrarecido, como el de la cola de un cometa. En esa situación la relación radiación-presión predomina sobre la de gravedad-atracción, lo que pudo verse muy bien en la cola del cometa Kohoutek, que se orientaba desde el Sol, y no hacia él. En el radiómetro de Crookes la rotación no se debe en absoluto a la presión de la radiación, porque el sistema estaría en equilibrio y dejaría de rotar tan pronto como dos aletas sucesivas lleguen a una posición simétrica con respecto a la dirección de la fuente de radiación. Así, todas las aletas tienen una cara lustrosa y otra de negro mate. En el interior del bulbo no hay vacío, sino un gas de presión de la luz, y este gas sólo se calienta antes que las caras negras, y no antes que las caras lustrosas, cuando la luz (u otra forma de energía electromagnética) incide sobre ellas. El gas caliente se expande y presiona sobre las caras negras en la dirección opuesta, lo que causa la rotación. La velocidad de rotación es una medida de la intensidad de la radiación. Por eso, estando calibrado, el mecanismo puede servir como un medidor de la relación "radiación-intensidad".

LEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

"TRANCAS, ANALISIS COMPARATIVO DE UN CLASICO", por el Dr. Oscar A. Galindez. ¿Sabe Ud. que el fenómeno de Trancas (Tucumán, Argentina) está conceptuado como uno de los casos mejor documentados del mundo? ¿Sabe Ud. que su difusión internacional ha abierto nuevas líneas investigativas? ¿Conoce Ud. los nuevos sub-fenómenos que se certifican a partir de está observación? Sépalo en nuestro Nº 4, leyendo la reproducción integral de la extensa investigación del CADIU, enriquecida con numerosas fotografías, dibujos y gráficos explicativos.

EE. UU.:

EL SUPUESTO CONTACTO HICKSON - PARKER

Por Jacques Scorneaux

(Investigador belga. Secretario General adjunto de la Sociedad Belga de Estudio de Fenómenos Espaciales SOBEPS). (Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez, según art. aparecido en "Inforespace", Bélgica, Nº 14, 1974, pp. 12-15).

En el mes de octubre de 1973, una intensa ola de observaciones de Ovnis se abatió sobre los estados del centro y del sud de U. S. A. El Mississipi iba a conocer acontecimientos particularmente significativos. La SOBEPS ha tenido la suerte de disponer de informaciones rápidas y completas por intermedio de su miembro, la señora F. Strebelle y de su hija, la señora M. Ezelle, que viven en Jackson, capital del estado. Nuestro reconocimiento a ambas por su activa colaboración con nuestra labor.

FENOMENOS LUMINOSOS

Pues bien, a partir del miércoles 3 de octubre, en el norte del estado, numerosos testigos —entre ellos muchos policías— observan, a veces con binoculares, luces parpadeantes rojas, verdes y blancas (o amarillas) que emanan de objetos ovales del tamaño de un automóvil o aún de una casa. El domingo 7 se avanza un grado más en la escalada: un policía de Petal, el señor Charlie Delk, persiguiendo un Ovni circular y ruidoso rodeado de luces rojas, advirtió que el motor, los faros y la radio de su vehículo quedaron interrumpidos bruscamente por espacio de 15 minutos, cuando se aproximó al objeto. La persecusión se reanudó y el Ovni desapareció después de una doble oscilación.

EL FENOMENO ANTROPOMORFO DE PASCAGOULA

Pero el punto culminante fue alcanzado en la noche del jueves 11 en Pascagoula, pequeña ciudad situada sobre la costa del Golfo de México, próxima a Alabama. En tal oportunidad, los señores Charles Hickson, 45 años, contramaestre de un astillero naval de la ciudad, y Calvin R. Parker, de 19 años, ambos de Pascagoula, donde son conocidos como personas serias y sobrias, fueron hacia las 23:00 hs. a referir su aventura a la oficina del Jefe de policía del Condado de Jackson. El oficial de policía declaró que "ellos estaban asustados, al punto de estar al borde de un colapso cardiaco". Los testigos no estaban ebrios ni drogados, según se certificó, y ambos relataron con seriedad la misma historia.

Se encontraban pescando esa misma tarde, alrededor 19:00 hs., en la ribera del río Pascagoula cuando de pronto notaron simultáneamente una forma oblonga que emitía una luz azul brillante, ya muy próxima, que descendía hacia ellos planeando y haciendo escuchar un zumbido. Apareció bruscamente una abertura y salieron "flotando en el aire" tres "seres" pálidos y rojizos. Sin tener que hacer uso de la fuerza, asieron a los testigos por sus brazos, ocupándose dos de Hickson y el tercero de Parker. Los dos hombres se sintieron levantados del suelo y llevados hacia la abertura del objeto. A partir de este momento el joven Parker, en plena crisis de nervios, no recuerda más lo que ocurrió, y no está seguro de haber penetrado en la "máquina".

Hickson relató que en el interior reinaba una luminiscencia blanca sin fuente visible. Permaneció allí entre veinte o treinta minutos (ninguno de los dos tenia reloj) bajo la mirada de "lo que parecía ser un gran ojo". Eran visibles diversos instrumentos que no pudo identificar, pero no advirtió asientos, ni ventanas; solamente una abertura. Estaba incapacitado de moverse, "temeroso de morir". Los humanoides se desplazaban alrededor de él y varias veces fue "dado vueltas en distintos sentidos, siendo aparentemente observado por un aparato electrónico". Las criaturas tomaron por fin a los dos hombres, siempre flotando, y los colocaron en el mismo sitio donde los habían recogido, sin que ambos hayan experimentado el menor dolor. Estos "seres", calvos y de aproximadamente 1,50 m. de alto, no parecían vestidos. Emitían un ligero zumbido. Según Parker, "tenían el aspecto de fantasmas". La máquina, cuyas dimensiones fueron estimadas por Hickson en 8 pies (2,40 m) de alto por 14 pies (4,40 m) de largo, desapareció tan súbitamente como había aparecido.

INTERROGATORIO DE LOS TESTIGOS

Los testigos, persuadidos de que nadie les creería jamás, convinieron en mantener en secreto la historia, pero posteriormente —tras reflexionar— decidieron denunciar el hecho a las autoridades. Telefonearon a la base aérea más próxima, Keesler Field, en Biloxi, donde les derivaron a la oficina del jefe de policía. Un portavoz de la base se limitó a declarar a los periodistas que la Fuerza Aérea de los Estados Unidos no investigaba más los Ovnis desde 1969, cuando se concluyó un estudio sobre el tema. Añadió que las diversas observaciones de los días precedentes no habían sido confirmadas por radar. Sin embargo la policía había recibido —inclusive en el curso de esa misma tarde— numerosos llamados telefónicos provenientes prácticamente del mismo lugar de la aventura de los dos pescadores. Así, el señor Larry Booth, viejo mecánico de aviación, vio pasar lentamente a las



Los dos testigos del fenómeno de Pascagoula.

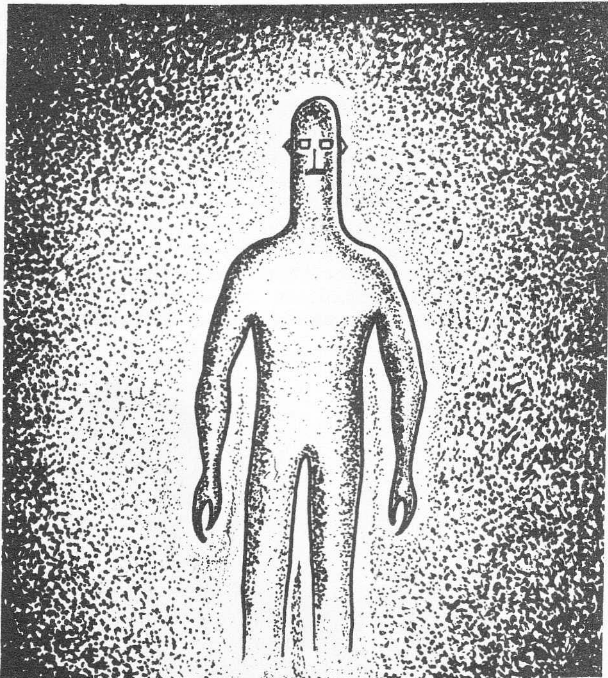
21:00 hs. un objeto circular con cúpula y luces rojas giratorias, a apenas unos 60 metros de su casa.

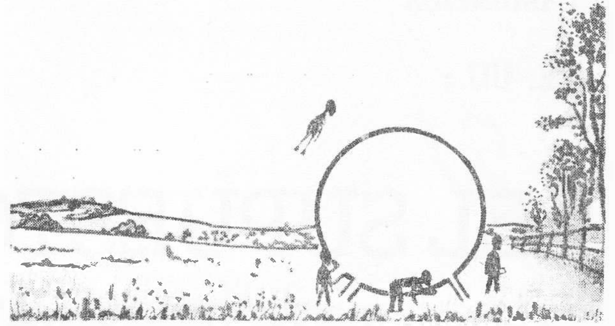
En oportunidad de un segundo interrogatorio a que se les sometió, Hickson y Parker repitieron los mismos detalles y, según el oficial de policía Barney Mathis, "si es una farsa, son dignos de ser actores de Hollywood". Se les suministró un calmante y fueron conducidos al hospital de la base para su pertinente examen (lo que el mismo portavoz debió reconocer más tarde) y posteriormente fueron autorizados a regresar a sus domicilios. Según el jefe de policía Fred Diamond, que está persuadido de la sinceridad y de la veracidad de la historia, los médicos de Keesler no encontraron ningún signo de radiación, intoxicación o lesiones físicas, y estuvieron igualmente convencidos de que a ambos les tiene que haber ocurrido alguna cosa fuera de la común.

Varios días después se notaba aún el shock que experimentaron los dos testigos. No trabajaban regularmente, y el estado nervioso del joven —sobre todo— era bastante precario. Hasta se captó una conversación entre ellos sobre su aventura, cuando se creían solos, sin que hayan llegado a expresar una sola palabra que hubiere hecho suponer una fabulación. Al contrario, se preguntaban continuamente si tales hechos eran posibles, y por qué les había sucedido precisamente a ellos. Repetían con una sinceridad tal que no puede dudarse que todo eso haya sido para ellos una experiencia terrible que no se la deseaban a nadie. Continuaron relatando invariablemente su aventura a diversas personas (policías, detectives, abogados de su empleador). No buscaban publicidad alguna y sufrían al ver perturbada su vida cotidiana por esta sorpresiva y extraña celebridad.

LA REGRESION HIPNOTICA

El asunto cobró una nueva dimensión cuando dos reputados hombres de ciencia afirmaron que los testigos eran equilibrados y decían la verdad. El Dr. James Harder, profesor de ingeniería civil en la Universidad de California, en Berkeley, y el Dr. J. Allen Hynek, director del Departamento de Astronomía de la Northwestern University (Evanston, Illinois) formularon esta opinión después de haber sometido a los dos hombres —voluntariamente y en forma separada— a cuatro horas de hipnosis dos días después del acontecimiento. Revivieron la extrema emoción de la experiencia en presencia de un médico


Representación artística de una de las entidades de Pascagoula, sobre la base de un dibujo del "Chicago Daily News".


Levitación de entidades en el fenómeno de Cussac (Francia) del 29 de agosto de 1967. (Ilustración Copyright by "Phénomenes Spatiaux")

y de un físico, que afirmaron igualmente su convicción de que los testigos no mentían: "Hay aquí de manera cierta alguna cosa que no es de la Tierra", declararon Harder y Hynek. "Estamos convencidos que Hickson y Parker han visto criaturas extrañas, rugosas, con orejas puntiagudas, con simples rendijas como ojos y una nariz afilada que pasaba por encima de una abertura que hacía de boca. De dónde vienen estos seres, y por qué, es motivo ahora de conjeturas; pero el hecho de que están en nuestro planeta ya no justifica una duda razonable".

EL DETECTOR DE MENTIRAS

Con posterioridad a su aventura, Hickon y Parker propusieron espontaneamente someterse a un detector de mentiras. Esto no fue sino una quincena de días después que tal posibilidad les fuera sugerida por una agencia de detectives. Y el test, de una duración de 2,30 hs., les resultó favorable: los dos hombres eran incontestablemente sinceros. Lo que no puede decirse —precisan la agencia y el jefe de policía Barney Mathis— es que los acontecimientos se hayan desarrollado como ellos los describen. Sólo puede afirmarse que los testigos creen íntimamente en lo que dicen. Pero ningún detector puede probar que la convicción refleje una verdad objetiva.

¿El Dr. Benjamín Simon no había concluido el asunto Betty y Barney Hill con palabras similares?

CITAS BIBLIOGRAFICAS

—"The Clarion Ledger" (Jackson, Mississipi) del 5, 13, 14, 16, 17 y 31/10/73.

—"Jackson Daily News" (Jackson, Mississipi) del 8, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 26 y 31/10/73 y del 8/11/73.

APENDICE SOBRE PASCAGOULA

I. Comentario francés sobre las características y comportamiento de los seres (Por René Fouéré, Secretario General del "Grupo de Estudio de Fenómenos Espaciales — GEPA, de Francia (Groupement d'Etude de Phénoménes Spatiaux"). Traducido del francés, según nota aparecida en "Phénoménes Spatiaux", Nº 38, dic. 1973, p. 33).

Estas descripciones (NDT: las periodísticas) no son concordantes. Tratando sin embargo de hacer una síntesis —y asumiendo los riesgos que ello importa— diremos que los seres que fueron a tomar a Hickson y Parker tenían una talla comprendida entre 1:00 m y 1,50 m, que su piel —que se nos presenta alternativamente como rojiza, gris o de color plateado, era de aspecto desecado y rugoso.

Desprovistos de cabellos, tenían grandes ojos, una nariz y orejas puntiagudas, una abertura debajo de la nariz a guisa de boca, grandes manos parecidas a pinzas de cangrejos. "Las criaturas no caminaban. Sus piernas estaban juntas y flotaban".

Otro aspecto, sobre la base del dibujo del "Chicago Daily News", nos parece particularmente impresionante: la extraordinaria longitud del cuello.

La escena que se desarrolla en el interior de la máquina habría podido hacer pensar en una suerte de examen radiográfico de Hickson y Parker. Sin embargo, en el hospital militar próximo a la base aérea de Keesler —donde fueron llevados los testigos— no se descubrió en ellos ninguna huella de radiación.

Pese al terrorífico aspecto que hayan podido tener los ocupantes de Pascagoula, con sus manos parecidas a pinzas de cangrejos, es notable que no hayan lesionado físicamente a los pescadores que retuvieron y posteriormente liberaron.

El incidente de Pascagoula se presta a algunos comentarios. Nos limitaremos provisoriamente a algunas acotaciones de orden técnico.

En el relato que Hickson y Parker nos hacen de su aventura, nos describen "personajes" que no solamente flotan en el espacio, sino que son capaces de moverse rápidamente y según una trayectoria bien definida.

Esta levitación de ocupantes no es un hecho nuevo. Ya ha sido observada en Valensole ("Phénoménes Spatiaux", Nº 9, p. 14), en Cussac ("Phénoménes Spatiaux", Nº 16, p. 28, 31 y 32, en Pirassununga ("Phénoménes Spatiaux", Nº 21, pp. 27, 29 y 30), por sólo citar tres casos. Y podemos reproducir a propósito de la levitación de Pascagoula lo que hemos precisado —particularmente en los números 16 y 21 de "Phénoménes Spatiaux"— sobre las levitaciones precedentes.

Lo que es interesante en el episodio de Pascagoula, es que los ocupantes que exhiben este fenómeno han sido observados por los testigos a muy corta distancia. Y tan cerca que han tenido un contacto material! Ahora bien, aparentemente estos testigos no han observado vestigios —en el cuerpo o alrededor de los cuerpos de sus captores— de algún equipo que haya podido servir, en el orden técnico, para la producción del fenómeno. Sin embargo, la fuerza o el campo de fuerza que haría posible la levitación de los ocupantes de la máquina no parecería tener efecto comparable sobre los testigos mismos. (Los citados ocupantes han debido asirlos, apresarlos, para transportarlos); ni tampoco sobre objetos vecinos.



Estatuilla japonesa "Ugu" descubierta en Tokomai. ¿Representa acaso a una extraña entidad con manos como pinzas de cangrejos?



Versión artística de los "Kappas", leyenda nipona que da cuenta de la llegada al Japón —hace mil años— de unos seres con manos palmiformes, en cada una de las cuales había sólo tres dedos terminados en ganchos, siendo el central mucho más largo que los otros dos. ¿Alguna conexión real o mítica con el fenómeno de Pascagoula?

Pero, aunque Hickson y Parker hayan creído ver la piel misma de las entidades, podemos preguntarnos si las mismas eran de "carne y hueso" o si más bien eran robots adecuadamente sofisticados y un poco disfrazados. En este último caso, el aparato sustentador habría podido encontrarse simplemente en el interior del "cuerpo" de estos robots.

La rigidez de las "piernas" de las entidades, así como la especie de zumbido emitido por una de ellas (según un articulo) o por las tres (según otro), podrían ser interpretados como indicios favorables a la hipótesis de meros robots industriales de aspecto humanoide.

Si los seudo-ocupantes no eran sino máquinas vestidas, el paso de su sustentación a su propulsión siguiendo una trayectoria definida no plantearía, según parece, ningún problema particular.

II. Nota del Director de OVNIS

Pensamos que las declaraciones tan terminantes atribuidas a los doctores Hynek y Harder —en torno al supuesto carácter extraterrestre de las entidades de Pascagoula— deben ser tomadas con mucha prevención. Es evidente que el articulista ha armado de buena fe su crónica sobre la base de algunos informes periodísticos, que frecuentemente no reflejan con el necesario rigor el sentido y alcance de ciertas expresiones. De todos modos, estimamos que —en términos generales— el caso es digno de ser tenido en cuenta; máxime en atención a que del mismo se desprenden también algunas semejanzas con otros sub-fenómenos argentinos de "Levitación de Entidades", vgr., los siguientes episodios detallados en el catálogo del Tipo I publicado en el Nº 2 de "OVNIS - Un Desafío a la Ciencia", pp. 35-37: Nº 37 (Escondida - Fortín Aguilar, Chaco - Set. 1962); Nº 38 (Resistencia, Chac o -Set. 1962); Nº 118 (Cerro de las Rosas, Córdoba 27-6-68); Nº 122 (COFICO, Salta - 2-7-68); Nº 159 (Olavarria, Buenos Aires - 17-11-69).

O. A. G.

NOTA I

OCUPANTES: ¿REALIDAD O FANTASIA? Un estudio siquiátrico

Por el Dr. Berthold Schwarz

(Médico siquiatra. Ufólogo americano. Asesor del Brain Wave Laboratory del Essex County Overbrook Hospital, Cedar Grove, New Jersey, U.S.A.).

(Traducido del inglés por Jane Thomas, segun art. aparecido en FSR, Lond., set-oct. 1969, Vol 15, Nº 5, pp. 14-18).

En todo el mundo ha habido muchos informes sobre posibles ocupantes de Ovnis (1). Con pocas excepciones (2), sin embargo, los médicos han prestado poca atención a este asunto.

El eminente siquiatra Joost A. M. Meerloo (3) (4) discutió varios aspectos médicos de las denuncias sobre Ovnis. En un método sugerido para la investigación médica de un hipotético testigo de Ovni, Walker (5) enumeró varios tests y procedimientos. En un reciente informe (6) sobre encuentros con Ovnis a corta distancia, se mencionó gran parte de la relevante literatura médica. El estudio destacó (a) cómo la medicina podría ser útil en la determinación de los posibles efectos biológicos humanos frente a la exposición a un Ovni, y (b) cómo confeccionar una lista de los detalles relacionados con una posible experiencia Ovni que podría coadyuvar a precisar si el suceso ocurrió en realidad o fue, por el contrario, producto de una enfermedad mental, un error, ilusion, alucinación o inventiva. Se destacó que una actitud de censura a priori o una ridiculización a posteriori de posibles testigos de Ovnis era potencialmente nociva para su salud y obstructiva al propósito científico de obtener toda la información fáctica sobre los Ovnis y sus probables tripulantes.

La evaluación siquiátrica de las personas que han denunciado estrechos contactos con los Ovnis y sus ocupantes podría ser valiosa. Por tanto, se presentan a continuación los siguientes relatos.

I. — PRIMER CASO: OBSERVACION DE UN OVNI Y DE SU OCUPANTE

Aproximadamente a las 6 de la mañana de un día de fines de mayo de 1957, la señorita Frances Stichler, de 62 años, que vive en la Ruta 6, cerca de Milford, Pensilvania, U.S.A., vio un Ovni y su ocupante a corta distancia. El señor J. Edson Myer publicó un detallado relato en el "Pike County Dispatch" el jueves 19 de diciembre de 1957. El señor Myer y su esposa son destacados ciudadanos de Milford, y aquél conoce a la señorita Stichler desde los días en que ambos eran estudiantes secundarios poco antes de 1914. Los Myer realizaron una detallada investigación in situ. (Vivieron y trabajaron en Washington D.C. durante muchos años. Antes de jubilarse desempeñaron funciones importantes y de responsabilidad en el Gobierno Federal. Fueron adiestrados para presentar hechos en un cuidadoso inglés y, dentro de sus posibilidades, para utilizar medidas precisas). En parte, su informe es el siguiente:

"Cuando se apresiaba a entrar al granero para alimentar las gallinas, un suave zumbido hizo vacilar a la señorita Stichler, quien levantó la vista. Un objeto más bien chato. con forma de bol y borde ancho, apareció súbitamente sobre el granero y se situó a sólo unos quince pies (4,50 m) sobre el techo del mismo. El platívolo se detuvo a unos 50 pies (15 m) de distancia con relación a la testigo y a unos 35 pies (10,50 m) del suelo, en posición algo reclinada y permaneció suspendido durante casi un minuto. Luego, girando, partió en un gran arco casi horizontal hacia el sudeste y desapareció sobre la colina boscosa.

"Las circunstanciadas observaciones que la señorita Stichler efectuara del objeto resultan fascinantes. Había un hombre con un casco ajustado gris claro y de traje brillante holgado del mismo color, que estaba sentado —directamente frente a la testigo— en el extremo posterior del borde con sus pies y piernas en la porción inferior del aparato. Este acusaba una cierta inclinación, de tal forma que el cuerpo del ser podía observarse hasta sus rodillas. Sin embargo, no podía distinguirse ningún otro detalle por debajo de la cintura, debido a la falta de buena luz y al propio ángulo del objeto. El hombre, de estatura común, tenía ojos hundidos y un rostro bastante alargado, con una expresión entre calma e intrigada. Su piel estaba bronceada por el sol. La señorita Stichler precisó que quizá el hombre se hubiere estado preguntando en qué estaba pensando ella y si gritaría o escaparía de la escena.

"En ningún momento la testigo tuvo la intención de hablar al ocupante del aparato. Ambos se miraron durante todo el tiempo del fenómeno. La señorita Stichler estuvo al principio bastante sorprendida como para intranquilizarse. Luego, mientras el hombre continuaba estudiándola, comenzó a inquietarse y se preguntó cuál sería su próximo movimiento y —en tal caso— qué actitud adoptaría ella. En ese momento el zumbido comenzó a intensificarse y la nave se alejó.

"La señorita Stichler, con una gran sensación de alivio, regresó a la casa y reflexionó unos instantes a quién comunicarle el hecho. Estimó conveniente telefonear a la policía, ya que si fuera un espía soviético (sic) tal circunstancia debería ponerse en conocimiento de las autoridades. Pero como no existía ninguna evidencia material susceptible de ser exhibida, se percató que no estaba en condiciones de presentar un caso lógico. La señorita Stichler relató poco tiempo después la experiencia a algunos amigos; pero siempre fue tomada con ligereza y nunca dejaron de preguntarle qué había estado bebiendo. (La señorita Stichler es abstemia). Por tal motivo no medió ningún intento por obtener un relato pormenorizado. Previamente se publicó una narración sucinta de esta experiencia en la columna de Emilia Case, en un número del "Pike County Dispatch", aunque se admitió que sería de interés para los lectores un informe más circunstanciado.

"Los pensamientos racionales sobre este episodio, que ocuparon la mente de la señorita Stichler durante y después de la observación, conforman una evidencia bastante convincente de que el episodio fue todo menos una alucinación.



"El aparato acusaba una cierta inclinacion, de tal forma que el cuerpo del ser podía observarse hasta sus rodillas".

"El plato con el borde tenía un diámetro de 20 pies (6 m), siendo el borde de un ancho de 3 ó 4 pies (0,90 ó 1,20 m). No se advirtió ninguna cúpula sobre el disco brillante y aluminizado.

"Al desaparecer la nave, se hizo visible la parte inferior dando la impresión de ser un hemisferio poco profundo. También la testigo tuvo la sensación de que algo giraba, aunque no observó nada que lo hiciera, ni tampoco fuertes corrientes de aire que alteraran la superficie del suelo. El sonido vibratorio o de rotación que emitía el plato aumentó su creencia de que el mismo funcionaba mecánicamente. En razón del tamaño relativamente reducido del aparato, pensó que podría tener su base en las cercanías".

II. — EXAMEN SIQUIATRICO

Tras varias entrevistas telefónicas preliminares con la señorita Stichler y su prima, la señora Viola Weiser (con quien vive) y con el señor Myer, acordamos someter a la testigo a un examen siquiátrico que tuvo lugar el 7 de diciembre de 1968. La señorita Stichler era una mujer franca, afable, y dispuesta a cooperar, que recordaba vividamente todos los detalles descriptos en el relato del señor Myer. En respuesta a nuestras preguntas, aportó los siguientes datos adicionales:

1) "(El Ovni) parecía de aluminio... en la parte superior tenía un plástico transparente... era circular... no tenía aletas... estuvo detenido silenciosamente... No sé qué lo hizo funcionar... (tiempo estimado de observación) no más de 3 ó 4 minutos.

2) "(El ocupante) parecía un muchacho de 18 años... tenía un uniforme como el de un mecánico... un casco sobre su cabeza, sin antiparras... el rostro al descubierto... no se veía cabello... la cara era la de una persona normal... blanca... ojos y cejas... manos como las de cualquier persona... tenía guantes (No se vieron botones, costuras o cierres).

3) "El estaba tan sorprendido como yo. Nos miramos unos minutos y al principio no tuve miedo. El simplemente estaba allí, y entonces sentí temor. (No se observaron efectos sobre las gallinas o los pájaros).

4) "No tenía volante (como un automóvil) pero tenía cosas que uno empujaría (palancas).

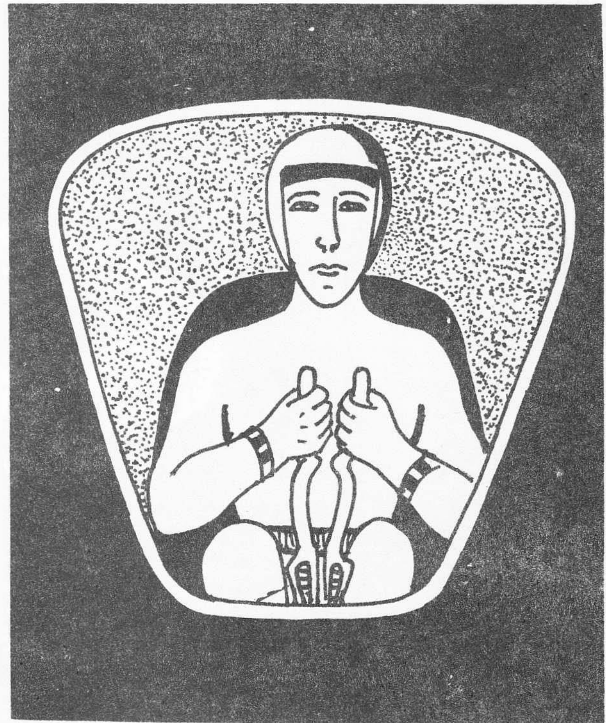
5) "La cosa parecía extinguirse gradualmente (vibraciones)... no se oía ningún motor. Estaba detenido... él (ocupante) no había nada mientras estaba mirándome.

6) (El objeto) comenzó a moverse y se dirigió en ángulo recto hacia el lugar de donde había venido. Al partir pareció despedir una bocanada de vapor de su parte posterior... iba más y más rápido... parecía intensificarse el ruido a medida que se alejaba... a cierta distancia todo lo que se veía era la cubierta plástica. La busqué (identificación) pero no pude ver nada que se le pareciera. (No percibió olor o polvo)".

7) Aparte de la investigación de primera mano efectuada por el matrimonio Myer (y la del autor), nadie más ha investigado el caso de la señorita Stichler.

La historia clínica de la señorita Stichler no reveló enfermedades previas emocionales o sicosomáticas. Este punto de vista fue también confirmado luego de interrogar a su prima, la señora Viola Weiser (que es mayor que la testigo, y a quien ha tratado toda su vida), y al matrimonio Myer (viejos conocidos de la señorita Stichler). No había indicios de fraude, deshonestidad o tendencia a ser una bromista pesada o una embaucadora. Aunque la testigo, como consecuente feligresa de la religión Ciencia Cristiana, rara vez consulta un médico, había visto en algunas ocasiones al Dr. Jack S. Bullock. Una entrevista telefónica con el Dr. Bullock nos reveló que su paciente era una persona veraz, y que a la época de su experiencia no acusaba enfermedad alguna. Unos años después del supuesto episodio la trató de hipertensión, y en tal oportunidad —entre otras cosas— gozaba de buena salud general y no tenía molestias en la vista, oídos o memoria.

Luego de graduarse en la escuela secundaria, la señorita Stichler se dedicó por poco tiempo a la enseñanza y posteriormente ayudó a sus padres en la administración de la granja por espacio de más de 50 años. La testigo, hija única, llegó a la región de Milford a comienzos de siglo. Al margen de ocasionales resfríos y una pequeña sordera en un oído siempre gozó de excelente salud.



Reconstrucción de la entidad de Milford

En oportunidad del examen siquiátrico, a más de diez años del episodio, la señorita Stichler se expresó de manera ágil, lógica, coherente y reaccionó apropiadamente a todos los matices de su relato y otros eventos significativos en su vida. Su forma de relatar era cordial y parecía tener un buen sentido del humor. No había síntomas de pensamientos deísticos, preocupaciones fuera de lugar, etc. El autor tuvo la impresión de que ella poseía una inteligencia superior a la común. Todas sus respuestas fueron correctas en ocasión de someterse a los tests formales correspondientes al examen de su estado mental. Su vista y oído estaban prácticamente intactos. No usaba lentes, ni padecía de daltonismo, según el test que se le efectuara con las placas seudoisocromáticas.

(Próximo número: Examen siquiátrico en el segundo caso. Conclusiones.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1) Bowen, Charles, Editor, The Humanoids, FSR Edición Especial, Londres, Inglaterra, Oct/Nov. 1966, 72 pág.
2) Fontes, Olavo; Martins, Joao (Granchi, Irene, traductora del portugués al inglés). Informe sobre el caso Vilas Boas, Feb. 22, 1958. Lorenzen, Coral y Jim: Flying Saucer Occupants Capítulo III, 42-72, Signet Books, New York, 1967, págs. 215 (ver también la traducción completa de Gordon Creighton en The Humanoids, Neville Spearman Ltd., 1969 - Editor).
3) Meerlooo, J.A.M.: Le Syndrome des Soucoupes Volantes, Med Hyg., 25:992,1967.
4) Meerloo, J.A.M.: The Flying Saucer Syndrome and the Need for Miracles, J.A.M.A., 207: 1074, 1968.
5) Walker, Sydney: The Applied Assessment of Central Nervous System Integrity: A Method for Establishing the Creditability of Eye Witnesses and Other Observers, Symposium on UFOs, Hearing Before the Committee on Science and Astronautics, U.S. House of Representatives, 9º Congress, July 29, 1968, pág. 152-176, 185-189.
6) Schwarz, B.E.: UFOs, Delusion or Dilemma, Medical Times, 96, 10:967-981, 1968 (ver también "Beyond Condon ...", FSR Edición Especial Nº 2 - Junio 1969 - Editor).

DATOS BIOMETRICOS EN 19 CASOS DE OCUPANTES

Por Vicente - Juan Ballester Olmos

(Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez, según art. aparecido en "Phénoménes Spatiaux", Francia, Nº 35, marzo 1973, pp. 3-10).

Sinopsis: Morfología y comportamiento de seres animados en informes de Ovnis y características dominantes de los objetos mismos.

I. — PROLOGO

En el contexto de nuestro estudio especializado de los fenómenos de aterrizaje en este país (NDT: España), programa de trabajo que hemos comenzado en 1969, el dossier "ocupantes" acaba de ser cuidadosamente investigado. En un artículo precedente (5), el doctor Jacques Vallée y este articulista no habíamos tratado esta cuestión a fondo y no habíamos aludido a ella sino de una manera general y sucinta. Aunque no se ha producido ningun descubrimiento o nuevo incidente sensacional, el



"No es posible discernir una neta tipología ni un modelo bien establecido en lo que concierne a la morfología de los ocupantes". (Ilustración Copyright by AFSR).

autor ha decidido librarse a un largo y tranquilo examen del aspecto "marciano" del asunto —suena excitante, es lo menos que podemos decir— inclinándose por los testimonios extraídos de nuestro catálogo de observaciones de Tipo I de España y Portugal, catálogo que resume a la fecha más de 130 fichas.

Este tema de los ocupantes de Ovnis agrupa aquellos informes que mencionan la presencia de un ser o de una entidad (bípedo o no, humanoide o no) que supuestamente forma parte de la imagen del fenómeno Ovni, comúnmente ligada al aterrizaje de un objeto. El presente ensayo pretende ser una exposición metódica de los datos relativos a los aspectos morfológicos de los supuestos "pilotos" y a las descripciones de su comportamiento, así como a las características dominantes de los Ovnis con los cuales estuvieron ligados. Nos vemos obligados a citar solamente los eventos clásicos en el campo de los Ovnis y no hemos incluido aquí otros nueve ejemplos donde han sido señaladas criaturas raras, solitarias. La percepción de "seres" en estos casos puede ser debida a un estímulo ajeno a los Ovnis; por tal motivo no hemos tocado los informes que no mencionan la presencia de un objeto volador no identificado! No existe en estas denuncias una prueba concreta de que haya mediado una relación formal y real entre las entidades y los Ovnis, y más bien parecen haber sido tomadas de las historias de ciencia ficción.

El propósito que persigo con la publicación de este artículo se limita a presentar tablas que contienen elementos de información y a someterlas a consideración de algún investigador de Ovnis versado en ciencias biológicas, a algún sicólogo o erudito en temas de folklore, etc. . . capaz de encontrar en este tema un rico campo para su propia especialización. Para utilidad del lector no especializado se practicará un examen más sumario de los datos disponibles.

II. — LOS DATOS DE ESPAÑA

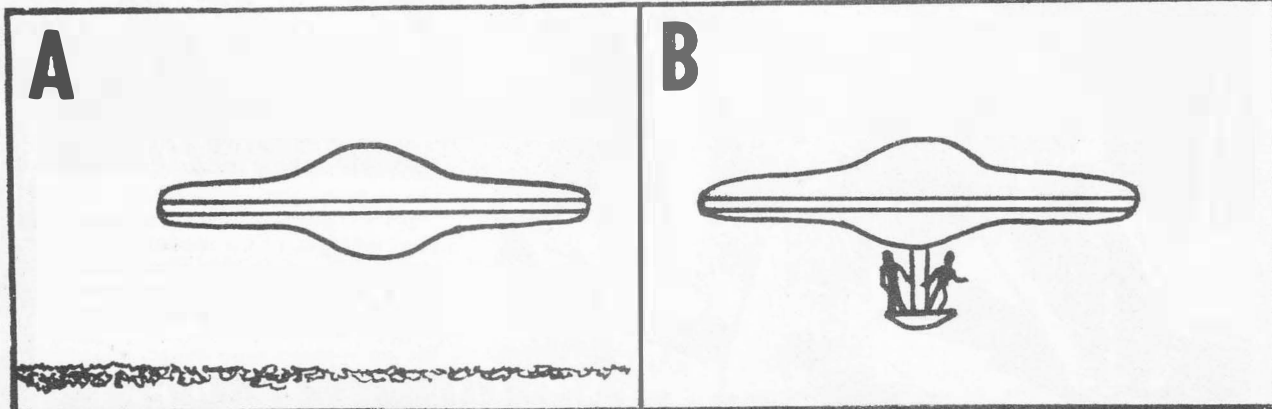
Nuestro inventario de 19 observaciones se encuentra en la Lista que sigue. La ola de 1968/1969 es distinguible inmediatamente, así como el carácter nocturno de las apariciones descubierto por el Dr. Vallée en 1964(1). Asimismo, se advierte rápidamente que la mayoría de los informes mencionan un objeto (el Ovni) que descansa en tierra. Un curioso detalle que revela el catálogo: el último caso de ocupante se produjo en febrero de 1969. Después de esta fecha, no nos ha llegado ningún informe nuevo de este tipo. Sin embargo, ello no debe ser considerado como el signo de una actividad nula del Tipo I, en España. Durante los años 1970, 1971, y en la primera mitad del año 1972, han sido registrados 28 casos de aterrizaje (sin observación de seres) (12, 14 y 2, respectivamente).

Lista
Catálogo de 19 casos de ocupantes de Ovni en la Península Ibérica

Nº	Día	Fecha			Hora	Lugar	A	T
01		5	abril	1935	19.30	Aznalcazar (Sevilla, España), fecha aproxim.	⁘	1
02	Lun.	25	julio	1938	23.30	Guadalajara (España), lugar aproxim.	✣	2
03				1948		Garganta la Olla (Cáceres. España)	⁘	1
04		1	julio	1953	14.00	Villares del Saz (Cuenca, España), fecha aprox.	✣	1
05	Vier.	10	junio	1960	03.30	Algoz (Algarve, Portugal)	✣	1
06		16	mayo	1966		Córdoba (Córdoba, España), fecha aprox.	✣	1
07			julio	1967	03.00	Palma (Palma, I. Baleares, España)	✣	1
08			set.	1967	00.30	Santa Coloma - La Roca (Barcelona, España)	✣	1
09			abril	1968		Tossa de Mar (Gerona, España) fecha aprox.	✣	v
10	Vier.	16	agosto	1968	06.00	Serra de Almos (Tarragone, España)	⁘	1
11		31	agos.	1968	20.00	Santiponce (Sevilla, España), fecha aprox.	✣	4
12	Miérc.	11	setiem.	1968	23.45	San Martín de Tous (Barcelona, España)	✣	1
13	Sáb.	21	setiem.	1968	02.00	La L'agosta (Barcelona, España)	✣	1
14	Sáb.	21	setiem.	1968	03.00	La Escala (Gerona, España)	✣	1
15	Mart.	24	setiem.	1968	21.00	Cedeira (La Coruña, España)	✣	1
16	Vier.	11	oct.	1968		Setcases (Gerona, España)	✣	v
17	Lun.	6	enero	1969	20.30	Pontejos (Santander, España)	⁘	4
18	Juev.	16	enero	1969	02.45	Miajadas (Cáceres, España)	✣	1
19	Vier.	28	febrero	1969	20.30	Las Pajanosas (Sevilla, España)	✣	2

Notas: Estos casos han sido escogidos de un catálogo que contiene 130 informes de aterrizajes, catálogo actualizado por Vicente Juan Ballester Olmos (agosto 1972).

La columna "A" indica si el objeto fue advertido en el suelo (✣) o cerca del suelo (⁘). La columna "T" da el número de testigos; "v" significa "varios".



Caso Nº 2: el fenómeno de Guadalajara (25-7-38).

Los casos indicados en la Fig. 1 representan el número de testigos por acontecimiento (hemos asimilado a los casos de tres testigos aquellos con "varios" testigos):

Notamos que el 68% de los informes corresponde a un solo percipiente o testigo (13 casos), pero podemos igualmente observar que otras 18 personas vieron la escena y que al menos un testigo pudo confirmarla. 31 personas señalaron un caso de aterrizaje con ocupante(s) en España entre 1935 y 1969.

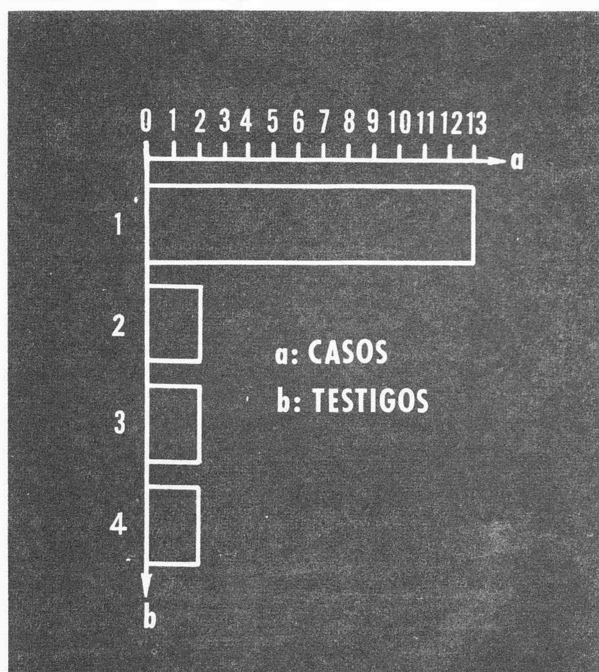


Fig. 1. Representación gráfica del número de testigos por acontecimiento.

III. — MORFOLOGIA DE LOS OCUPANTES DE OVNIS

El lector puede dirigir su atención a la Tabla I, donde figura la descripción de la estatura, cabeza y extremidades de los "ufonautas" (término pintoresco inventado por alguien cuyo nombre ignoro). De los 15 informes que dan una estimación subjetiva de la talla del ocupante, se pueden distinguir dos grupos diferentes:

1) Ocupantes que poseen una estatura inferior a la normal (hasta 1,50 m): 10 casos.

2) Talla comparable a la de los seres humanos: 5 casos (dos de ellos aluden a personas "muy altas", pero no hay observación de "gigantes" en la literatura ufológica de España).

La Tabla II, por su parte, proporciona algunas informaciones complementarias que es bueno conocer. Un dato que estudiaremos es el número de ocupantes por objeto y, a este efecto, hemos elaborado la Fig. 2, que indica los porcentajes por informe del total (19), pues podría ser interesante compararlos con las cifras de otros catálogos. Existen cuatro casos que comportan una sola criatura, un caso con dos, un caso con tres, un caso con cuatro, dos casos con cinco, un caso con seis y cinco casos que mencionan "varios". Esta categoría ambigua ha sido dispuesta en la figura entre las divisiones 2 y 3. Encontramos el siguiente resultado:

Este estudio nos da la clara impresión de que en términos generales, tratándose de informes de ocupantes, el testigo observa —en el interior o en las cercanías del Ovni— más de una entidad que una entidad aislada. Dos y "varios" ocupantes constituyen las percepciones más comunes (54%). Recién después, un ocupante. Podemos igualmente decir (interpretando "varios" como tres) que 52 formas de vida (?) y de apariencia extraña —numerosas de ellas de configuración humanoide— habrían estado asociadas a aterrizajes de Ovnis en los últimos 35 años en España y Portugal.

Conclusiones: El número de casos donde intervienen entidades de pequeña estatura es dos veces más elevado que el de los casos donde se observan seres de gran talla. Con relación a su complexión y otros detalles morfológicos, no advertimos una conformidad general en el seno de este conjunto reducido de acontecimientos. Los informes contienen habitualmente descripciones de dos seres, o más, ligados al fenómeno Ovni. Tales son, en este estado, nuestras apreciaciones sobre la cuestión; debemos admitir que son magras.

IV. — COMPORTAMIENTO DE LOS SUPUESTOS OCUPANTES

Es importante conocer el comportamiento de los ocupantes de Ovnis para evaluar su probable origen, real o síquico. Hemos reflexionado sobre los problemas que surgen del hecho de no disponer sino de un grupo de 19 observaciones como base de investigación; pese a todo, hemos pensado que podrían considerarse los tres diferentes tipos de acciones siguientes, que se excluyen mutuamente:

1) Ejemplos en donde solamente se señala que los seres se dirigen hacia la fuente (objeto): casos 8, 10, 11, 12 y 15 (5 casos).

2) Ejemplos en donde los seres se encuentran próximos al objeto sin hacer nada remarcable (en la simple tarea de observador?), caminan alrededor del Ovni o se comportan de manera ininteligible: 1, 2, 5, 6, 9, 13, 14, 16, 17, 18 y 19 (11 casos).

3) Ejemplos en donde los seres intentan entrar en contacto con el testigo o bien exhiben manifiestamente un

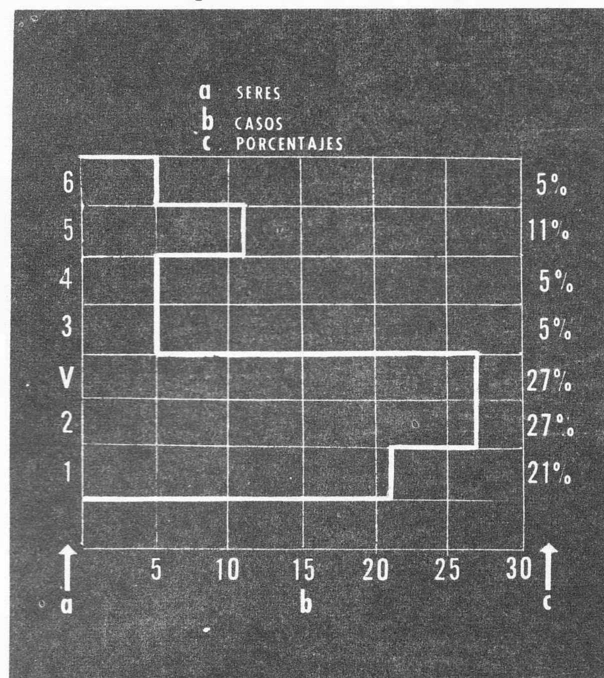


Fig. 2. Cuadro demostrativo de los porcentajes correspondientes al número de seres vistos por objeto

cierto interés por él: 3, 4 y 7 (3 casos).

Fuera de una serie de movimientos de una simplicidad extrema (como entrar en el objeto o salir, dirigirse hacia él corriendo o caminando) y otros que tienen lugar en el interior o en el exterior del objeto y que presentan un aspecto incoherente (para nosotros), nos resulta imposible descubrir un comportamiento "lógico" o alguna acción bien definida que obedezca a una intención precisa o un propósito útil: así, no poseemos informes que aludan

a recolección de muestras, elaboración de mapas, estudios del terreno, etc..., que manifiesten una inteligencia original como la que nosotros concebimos. Pero el concepto de la conducta aparentemente "estúpida" de los ocupantes de Ovnis no es nuevo.

Nuestro amigo Aimé Michel, el erudito francés e investigador de los Ovnis, que ha escrito bastante sobre las posibilidades de contacto y de comunicación con seres extraños a nuestra especie, me ha dado su opinión sobre los datos expuestos en nuestras tablas. Cerraremos esta cuarta sección con algunas de sus observaciones:

"El hecho de que las manifestaciones de un eventual pensamiento sobrehumano o no humano escape a todo razonamiento humano viene en apoyo de mi predicción teórica, como he tratado de demostrar en varios artículos (Ver: "Proyect Dick", FSR, vol. 18, Nº 1, "UFOS and History", FSR, vol. 18, Nº 3). El comportamiento de los ocupantes revela casi siempre detalles absurdos, es decir, contradictorios (Ver Tabla III, casos 03 y 06). En otros términos, nunca pudimos saber si el comportamiento de los ocupantes apunta realmente a engañarnos, si los testigos humanos se engañan —de la misma manera que el rinoceronte ataca a los faros de un automóvil al tomarlos por los ojos de un animal— o bien si algunos de los supuestos ocupantes son realmente seres inferiores al hombre (lo que no es imposible: ¿cuál podría ser el resultado evolutivo de una técnica que pudiera comparársela, por ejemplo, con la de los insectos?), o si, por fin, todo esto es pura fantasmagoría. Quizá sabremos un poco más en este dominio cuando se hayan efectuado en todo el mundo numerosos estudios similares a los suyos, a los de Vallée y Saunders" (Aimé Michel a Ballester Olmos, extracto de una carta personal de fecha 6 de setiembre de 1972).

Tabla I

Nº	Estatura	Cabeza	Extremidades
01	pequeña		
02			
03	pequeña		piernas que terminan en una suerte de "pezuña de cabra"
04	0,65 m	rostro amarillo verdoso y ojos estrechos	mano fría y brillante
05			
06	pequeña		los seres semejaban pájaros verdes (pericos) y parecían "fatigados".
07	"como niños"	ojos enormes y gran cabeza o casco	
08	"muy pequeña o de rodillas"	grande	
09	alta		
10	1,50 m		tenían el aspecto de pulpos de gran tamaño, 4 o 5 pies (1,20 a 1,50 m), de color claro y aspecto repugnante
11	alta	grandes ojos	delgadas
12	alrededor de 1 m		las "formas" consistían en dos bolas, una sobre otra, siendo la inferior ligeramente más grande. Reflejaban la luz de la luna con un brillo metálico (plateado). Se desplazaban saltando a la manera de un resorte, comprimiéndose y extendiéndose, y produciendo un silbido tenue. Ninguna apariencia humana.
13	pequeña		
14		rostro amarillento "aspecto terrible"	
15	muy alta	"hombres" rubios que llevaban sobre la frente una pequeña luz que cambiaba de color	
16	"más reducida que la normal"		apariencia humana
17	1,80 - 2 m	rostro pálido, cabello marrón oscuro, de largo clásico.	apariencia normal, distinguida. Brazos casi juntos al cuerpo (como "si estuviesen colgados").
18			"siluetas", como personas.
19	muy alta	"sin cabellos"	"cuerpo luminoso, de configuración humanoide".

Tabla II

Nº	Cantidad	Voces	Equipo
01	"varios"		
02	dos		
03	uno	sonido de voces	
04	tres	lengua no comprensible	vestimenta azul oscura, con un casco chato que tenía una visera delante, y una placa de metal en el brazo.
05	seis		
06	"varios"		
07	dos		
08	"varios"		vestimentas brillantes, blancas
09	uno		llevaba una esfera brillante en la mano.
10	dos		
11	uno		camisa negra a cuadros marrones y pantalón largo negro
12	cuatro	suave silbido debido al movimiento.	
13	uno		
14	dos		vestimentas negras, ceñidas
15	dos		
16	"varios"		
17	cinco		vestimenta oscura, ceñida al cuello y en las mangas.
18	"varios"		
19	cinco		



Caso Nº 17: el fenómeno de Pontejos (6-9-69).

Tabla III

(Informaciones sobre el comportamiento en España de los ocupantes de Ovnis)

01 Los seres dan vuelta alrededor del objeto.

02 Descienden en una plataforma que emerge de la base del objeto. Parecen moverse. Cuando una de las "formas" levanta un brazo (?) un círculo de luz azulada ilumina las adyacencias. Luego el objeto asciende y se pierde de vista.

03 El ser penetra en una choza en medio de una tormenta y se aproxima al fuego. El testigo, aterrado, huye pero puede observar una suerte de "bola de fuego" que se eleva a poca distancia de allí.

04 Tres pequeños hombres salen por una abertura que se encuentra en la parte superior del Ovni, se aproximan al testigo y le hablan. Luego uno de ellos da una pequeña palmada en el rostro del niño y regresan al objeto, que se eleva a gran velocidad.

05 Los seres se mueven alrededor del objeto. Más tarde sobrevuela el sector y desaparece.

06 Los ocupantes descienden del objeto, pero cuando advierten que son observados reingresan y el objeto asciende.

07 Subidos a la ventana de la habitación del testigo, hablan entre ellos.

08 Los seres intentan escalar los escombros que se encuentran a la derecha de la ruta y se dirigen hacia el objeto que está posado sobre los escombros a la izquierda.

09 Un Ovni desciende y aterriza. Un hombre sale, da vueltas varias veces alrededor del objeto, luego penetra de nuevo: el objeto se eleva y desaparece.

10 Dos seres extraños corren hacia el objeto, penetran por su base, a unos metros del suelo.

11 Un "hombre grande", que viene de una plantación de olivos cercana se aproxima al objeto.

12 Las "cosas" escalan rápidamente la colina brincando, se dirigen hacia el objeto y desaparecen debajo del mismo. No parecen darse cuenta de la presencia de un observador. El objeto se eleva inmediatamente a gran velocidad.

13 El ser se encuentra a un costado del objeto posado.

14 Dos seres salen del interior del Ovni que está sobre el mar.

15 Dos seres caminan por la ruta, no lejos de un lugar donde reina una extraña luminosidad ("parecida a un resplandor"). Se cruzan con el testigo que iba en dirección opuesta.

16 Salen del objeto cuando aterrizó.

17 En el "cuadrado luminoso", se ve un ser que va de derecha a izquierda, varias veces. A la derecha aparece otra criatura y ambas se colocan a la izquierda. luego aparecen otras tres que vienen de la derecha, y los cinco se reúnen en el centro. No mueven los brazos y no inclinan el cuerpo. Desaparecen junto con la luminosidad. El conjunto del objeto con forma de domo se ilumina y parte a gran velocidad.

18 Las siluetas humanas "caminan" varias veces en el interior del rectángulo iluminado.

19 Los testigos ven cinco seres en las proximidades de un objeto posado.

V. — LAS MAQUINAS

En la Tabla IV el lector encontrará algunos detalles sobre los objetos que fueron señalados como fuente de los seres. Podemos apreciar un predominio extraordinario de las formas circulares (13 circulares y una rectangular). Dentro de las circulares contamos 7 objetos redondos, 3 ovoides y 3 hemisféricos. Los redondos engloban descripciones de objetos con forma de "bola", de "lenteja" y de "disco". Los ovoides son de formas verticales. Hay igualmente un objeto rectangular.

Tabla IV

Características principales de los Ovnis cuyos ocupantes han sido observados (Las dimensiones están dadas en metros)

Nº	Forma	Dimensiones	Color
01	redonda	"grandes"	"muy brillante"
03	bola	11 × 5	blanco deslumbrante
02	lenteja		"fuego"
04	"huevo"	1,30 × 0,60	brillante, blanco o gris
05			"luminosidad intensa"
06	disco		
07			"resplandor intenso"
08	"caserola"	"enormes"	"fluorescente cegador"
09	circular		"brillante"
10	hemisférica		"resplandor terrible"
11	redonda	5 × 5(?)	"metálico", una luz blanca arriba y dos verdes en las extremidades
12	ovoide	5 × 3	rojo anaranjado, muy brillante
13	"huevo"		"muy luminoso"
14	redonda, como una boya		
15			"resplandeciente"
16			
17	domo, base con forma de disco	16 × 6(?)	anaranjado vivo
18	rectangular	"grandes"	
19			

Las dimensiones de los Ovnis son datos susceptibles de ser estudiados de manera rigurosa. Son parámetros de capital importancia para el físico; y numerosos métodos estadísticos les pueden ser aplicados en orden a extraer de la masa de informes algunas constantes y leyes. Lamentablemente este no es nuestro caso. No tenemos una masa de informes y no poseemos más que 5 observaciones que dan una dimensión y la única cosa que podemos decir es que en la relación aproximada entre el eje mayor (M) y el menor (m) de los Ovnis, el promedio al cual responde nuestra magra muestra es groseramente de M/n = 1,7. (La dimensión mayor es casi 2 veces más importante que la menor).

Somos conscientes de las limitaciones que ofrece esta cifra, pero no hemos podido resistir la tentación de librarnos aquí a una reflexión sobre bases matemáticas,

bien que reconocemos que es de muy poco valor. Estamos convencidos que el análisis científico de los datos de Ovnis proporcionará toda suerte de descubrimientos de pautas. El problema principal de hoy en día es quizá la elaboración de catálogos (de casos) vastos y representativos que comprendan centenares o millares de observaciones.

El color del fenómeno: es notable que todos los testigos aseguren que lo que les ha impedido observar el objeto sea la gran potencia de la luz que emanaba del Ovni (es fácil imaginar su asombro cuando es vista de noche). Nuestros casos se descomponen de la siguiente manera: 7, luminosidad viva o fuerte; 3, blanco brillante o metálica; 3, color anaranjado y 1, fluorescente; los adjetivos utilizados ordinariamente para calificar la energía de la luz son los siguientes: "cegadora", "intensa", "terrible", etc... podemos por consiguiente concluir que los objetos eran en sí mismos o poseían una poderosa fuente generatriz de luz brillante. Esta capacidad y esta característica hacen del fenómeno Ovni una materia que merece un estudio cuidadoso, continuo y que se justifica plenamente.

VI. — A GUISA DE EPILOGO

No correremos el riesgo de adelantar conclusiones. Se comprenderá que es irrealizable a partir de un conjunto de informes bastante reducido. Pero propondremos tres puntos para recapitular lo que hemos manifestado precedentemente:

1) No es posible discernir una neta tipología ni un modelo bien establecido en lo que concierne a la morfología de los ocupantes. Las descripciones asentadas en nuestros archivos presentan variaciones muy importantes.

2) Comportamientos incoherentes, no claros y quizá absurdos.

No podemos descubrir un acto de "inteligencia", aunque la tesis de Aimé Michel puede darnos la explicación de este hecho.

3) Un descubrimiento que no es nuevo: Los Ovnis tienen en general una simetría circular de revolución. No son los detalles de su estructura lo que constituye la característica más singular de los objetos, sino la enorme cantidad de luz que emiten.

Tenemos la esperanza de que se llevarán a cabo numerosos trabajos en este sentido por parte de gente competente que utilice los catálogos a escala mundial existentes, y los que aparezcan en lo sucesivo.

BIBLIOGRAFIA

1) Vallée, J. F., "A descriptive study of the entities associated with the Type I sightings", FSR, 10/1, enero-febr. 1964, 6-12 y 10-3, mayo-jun. 1964, 3-5 y 22.
2) Creighton, G., "The Humanoids in Latin America", en "The Humanoids", FSR, Nº 1 especial, oct-nov. 1966. Edición corregida y aumentada: Neville Spearman edit., London 1969, pp. 84 a 129, y Henri Regnery Co. (Chicago, USA).
3) Edwards P. M. H., "Speech of the aliens", FSR, 16/1, enero-feb. 1970, 11-12, 14 y 16/2, marzo-abr. 1970, pp. 23-25.
4) Pereira J. U., "Les Extra-Terrestres", Phénomenes Spatiaux", Nº 24, jun. 1970, pp. 14-20; Nº 25, set. 1970, pp. 21-28; Nº 27, marzo 1971, pp. 25-31; Nº 28, jun. 1971, pp. 28-33 y Nº 29, set. 1971, pp. 18-28.
5) Ballester Olmos V. J. y Vallée J., "Type - I phenomena in Spain and Portugal", DATA-NET Special Report, marzo 1971; FSR Nº 4 especial, agosto 1971, pp. 40-64.
6) Hewes H. C., "The alien intruders" (1ª parte: "A survey of UFO occupants reports"). 1971 Midwest UFO Conference Proceedings, june 1971, pp. 23-38.
7) Vanquelef G., "Les occupants des MOC et leur comportement", LDLN, Francia, XIV, Nº 115 dic. 1971, pp. 7-11 y XV, Nº 116, feb. 1972, pp. 4-7.
8) Documentación no consultada: Kenneth V. Anderson, "The morphology and physiology of UFO occupants". Este artículo fue preparado por el Dr. Anderson, consejero de la A.P.R.O., para ser leído en el APRO UFO Symposium que tuvo lugar en Tucson (Arizona, USA) durante los días 22 y 23 de noviembre de 1971, pero el autor no pudo asistir. Esperamos que su contribución sea incluida en la memoria del Simposio que se publicará.

GRUPOS UFOLOGICOS ARGENTINOS

(Con miras a posibilitar un estudio censal de entidades ufológicas argentinas, invitamos a los directivos de las mismas a remitirnos nombre y sigla de sus respectivos Grupos, cuadro constitutivo; sede y/o dirección postal, publicación y periodicidad de ésta).

**— CIOVNI (Comisión de Investigación de Objetos Voladores No Identificados). Fundada el 25|8|58. Presidente: J. Guillermo Mónaco; Sec. Gral.: Bernardo Passión; Secretarios Técnicos: Dr. Carlos Buitrago; Técn. Met. Marcos Urquiola; Química: Pablo Sisti; Ingeniería: Carlos Peña e ingeniero Carlos Bossatti; Secretaría de Prensa y Difusión: David Colina; Coordinación de Informaciones: Martha Thor.
Dirección: Ramírez de Velazco nº 377, San Salvador de Jujuy, Prov. de Jujuy, Argentina, Sud América.**

**— CIFEX (Centro de Investigación sobre Fenómenos de Inteligencia Extraterrestre). Entidad privada sin fines de lucro, abocada a la investigación y difusión —con criterio científico— de aquellos fenómenos cuyos orígenes se debieren a la acción de alguna inteligencia no terrestre, y de todos aquellos hechos que guardaren alguna relación con las manifestaciones mencionadas.
Dirección: Casilla de Correo nº 78, Sucursal 31, Buenos Aires, Argentina, Sud América.**

**— CIDEA (Centro de Investigaciones y Desarrollo Espacial Argentino). Fundado el 8 de agosto de 1966. Presidente: Raúl Roberto Podestá; Director de Vuelo y Seguridad: Matías Zbasnik; Jefe de Electrónica: Juan Carlos Misa; Estructura: Juan Carlos Remonda; Jefe de Química: Felipe Eduardo Riera; Fotografía: José Cuello; Auxiliar de Seguridad y Electrónica: Santiago Andrada.
Entidad privada dedicada al estudio teórico y práctico de la tecnología espacial, y, en forma secundaria, a la evaluación crítica del Fenómeno Ovni.
Dirección: Lorenzo Suárez de Figueroa nº 167, Bº M. de Sobremonte, Ciudad de Córdoba, Argentina, Sud América.**

**— SIFE (Sociedad Investigadora de Fenómenos Espaciales). Organismo particular dedicado al estudio del Fenómeno Ovni. Publica un boletín periódico que reseña las encuestas practicadas por los integrantes del Grupo.
Dirección: Jacinto Ríos 1419, Ciudad de Córdoba, Argentina, Sud América.**

**— CORBE (Comisión Rastreadora de Bases Extraterrestres). Entidad privada orientada hacia la búsqueda de fenómenos anómalos eventualmente ligados a la presencia efectiva de inteligencias extraterrestres. Publica una revista periódica que condensa las investigaciones del Grupo.
Dirección: Chiclana 226, Local 22, Galerías Galehot, T.E. 37493, Bahía Blanca, Prov. de Buenos Aires; dirección postal. Casilla de Correo 209, Bahía Blanca, Prov. de Bs. As., Argentina, Sud América.**

**— CIFO (Circulo de Investigadores del Fenómeno Ovni) Grupo privado sin fines de lucro, dedicado al estudio integral del Fenómeno Ovni.
Dirección: M. Lebensohn nº 73, Mar de Ajó, Prov. de Bs. Aires, Argentina, Sud América.**

TREPANDO LAS ALTURAS

Por Raúl R. Podestá

(Ufólogo argentino. Aficionado al astromodelismo. Presidente del CIDEA. Estudiante de Astronomía en el Instituto de Matemática, Astronomía y Física de la Universidad Nacional de Córdoba. Disertante en el Seminario de Ciencias Espaciales de Córdoba del 20-7-72).

El Centro de Investigaciones y Desarrollo Espacial Argentino (CIDEA) (1), fue fundado merced a la pasión constante de un grupo de jóvenes, ilusionados con la necesidad de saber algo más acerca del espacio. No conformes con el aprendizaje teórico recogido a través de la lectura de las obras existentes sobre la materia, decidieron solventar sus propias experimentaciones. Así nació el CIDEA el 8 de agosto de 1966.

En un principio todo se redujo a una paciente planificación de labores sin concreción inmediata, ya que se tropezó con la dificultad de llevar a la práctica múltiples proyectos en consideración a que eran realmente costosos y complicados. La sacrificada contribución pecuniaria de sus miembros —sin embargo,— permitió superar parcialmente esos inconvenientes.



ETAPAS INVESTIGATIVAS

a) La primera serie de estudios del CIDEA se inició con los cohetes Mercurio I. II y III, destinados a probar formas aerodinámicas adecuadas. Los resultados no fueron del todo satisfactorios;

b) En el año 1969 se abre una nueva etapa de experimentación con los cohetes Saturno CI, CII y CIII, con miras a ensayar cápsulas biológicas y combustibles con empuje apropiado. En el curso del mismo año se probaron los cohetes denominados "El Angel del Espacio 01", cuyas performances no fueron satisfactorias;

c) A fines de 1970 y principios de 1971 se lanzan otros tipos de cohetes que representaban la solución a toda una gama de problemas sobre aerodinámica, termodinámica, propulsantes, etc. Fue la serie de los proyectiles X-1, los Alpha I, II y III, y los Halley I y II, con los que se lograron excelentes resultados:

d) Merced a los adelantos operados en nuestra tarea investigativa, el 13 de junio de 1971 se pudo disparar hasta una altura de 1.200 metros el cohete Halley III, que llevó en su nariz el primer ser vivo: la rata Julieta I, de la especie Albina-Noruega;

e) El 7 de noviembre de 1971 se repitió la misma experiencia con el Orión CII, que llegó hasta los 2.280 metros (aceleración: 208 m/s; roedor: Julieta II);

f) En lo que restaba del año 1971 se superaron las alturas anteriores con los X-2, X-3, X-4, X5 y X-6, mediante la utilización de nuevos propulsantes;

g) El 10 de junio de 1972 se logró atravesar la barrera del sonido con el cohete X-7, que llegó a los 4.485 metros de altura. Paralelamente se ensayaron proyectiles de dos etapas con la serie Fobos (cinco lanzamientos de estas características). También nacieron los Wiking y los Vulcano para el estudio de parámetros atmosféricos;

h) El último lanzamiento del CIDEA fue el del Orión CII, realizado el día 15 de junio de 1974, que transportó una rata Albina-Noruega, de nombre Romeo I, posibilitando una conveniente profundización de nuestros estudios sobre los ciclos cardíacos y los parámetros fisiológicos. Los distintos lanzamientos detallados precedentemente fueron dados a conocer en su oportunidad por los diversos medios de difusión pública.

CARACTERISTICAS DEL CIDEA

El CIDEA ha expuesto los resultados de sus investigaciones —por boca de su presidente— en el Seminario de Ciencias Espaciales que se realizó en Córdoba el 22 de julio de 1972, y que fuera auspiciado por el Superior Gobierno de la Provincia de Córdoba y el Instituto de Investigaciones Aeronáuticas y Espaciales y organizado por el CEDE (Centro de Estudios y Desarrollos Espaciales).

Se cuenta con la inestimable cooperación de los padres Escolapios, que desinteresadamente nos facilitan sus campos para la realización de las experiencias.

Actualmente nuestro Centro está constituido por jóvenes estudiantes de Astronomía, Química, Electrónica, etc., siendo sus principales integrantes:

—Presidente: Raúl Roberto Podestá.
—Director de Vuelo y Seguridad: Matias Zbasnik.
—Jefe de Electrónica: Juan Carlos Misa.
—Estructura: Juan Carlos Remonda.
—Jefe de Química: Felipe Eduardo Riera.
—Fotografía: José Cuello.
—Auxiliar de Seguridad y Electrónica: Santiago Andrada.

El CIDEA no recibe subvención o apoyo económico de ninguna institución privada u oficial, y afronta los gastos que demanda su labor mediante la colaboración permanente de sus integrantes.

La ilusión que alimenta nuestro designio nos ha llevado a planificar para fin de año el lanzamiento de un mono hasta los 25.000 metros de altitud, a fin de estudiarlo durante el vuelo y con posterioridad al mismo. El tiempo dirá si lo nuestro puede transformarse en algo de mayor envergadura, como etapa superior en la renovada búsqueda del verdadero "Hombre Cósmico".

CITAS
1) Dirección del CIDEA: Lorenzo Suárez de Figueroa nº 167, Barrio Marqués de Sobremonte, Ciudad de Córdoba, República Argentina, Sud América.

CASUISTICA

ARGENTINA: **NOTA II**

LOS FENOMENOS ANTROPOMORFOS DE SANTA ISABEL

Por el Dr. Oscar A. Galíndez

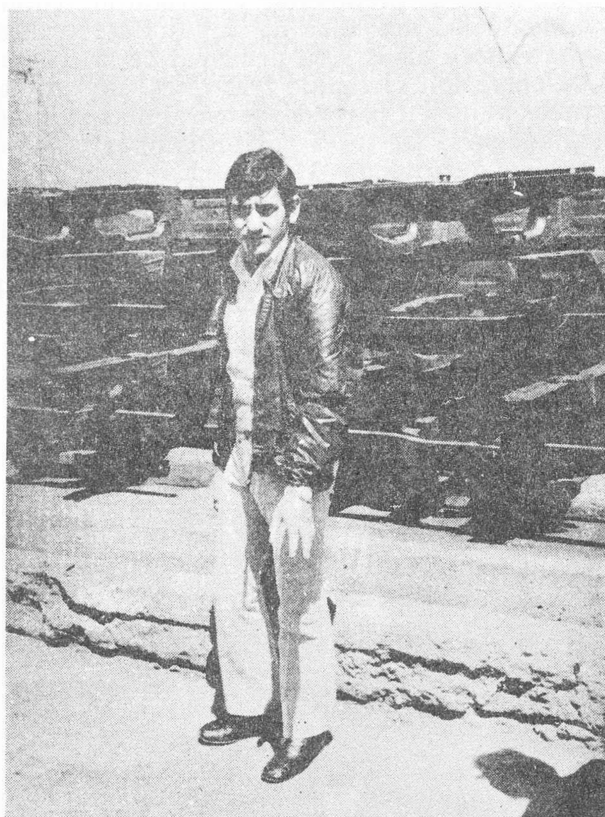
Resumen de la Nota I: (Primer fenómeno antropomorfo): A las 5:40 a.m. del 21 de setiembre de 1972, el señor Teodoro Merlo (guardia de vestuarios de la planta automotriz Ika-Renault, de Santa Isabel, Córdoba, Argentina), se aprestaba a cumplimentar sus tareas habituales en los vestuarios de Forja, a cuyas dependencias acababa de ingresar. Pese a que el local había estado bajo llave, vio en su interior a una persona que estaba sentada sobre uno de los piletones. La lámpara que pendía del techo, justo sobre el lugar donde se encontraba el intruso, estaba apagada (pese a que previamente había accionado todas las botoneras de iluminación de la dependencia). Cuando intentó aproximarse, esa luz se prendió, advirtiendo simultáneamente que había desaparecido la persona que motivaba su curiosidad. Revisó minuciosamente el vestuario, sin encontrar rastro alguno. (Sólo él tenía las llaves de las dos puertas de acceso al local.

El aspecto del fenómeno fue el siguiente: la mano derecha de la entidad y casi formando ese brazo un ángulo recto con la región dorsal, estaba en contacto con la nariz de la misma. El brazo izquierdo se apoyaba en el borde del piletón. Toda su estructura anatómica se asentaba en el orillo del lavadero. La pierna derecha estaba extendida, mientras que la izquierda se veía recogida, afirmando todo el pie en el suelo. (Talla aproximada: 2,40 m.). La vestimenta parecía enteriza, de color azul oscuro, tono mate, muy ceñida al cuerpo. Rostro y manos muy blancos, como de yeso. Cráneo grande y redondeado en su parte superior. No tenía cabellos. Mentón ancho y plano. Orejas largas y puntiagudas, que no sobrepasaban la parte superior de la cabeza. Los ojos eran rasgados y estaban dispuestos horizontalmente. El testigo experimentó durante y después del hecho una serie de fenómenos sicofisiológicos.

II. SEGUNDO FENOMENO ANTROPOMORFO

El segundo episodio de esta serie de fenómenos antropomorfos de naturaleza desconocida se verificó seis días después del incidente Merlo, el cual —insistimos— no fue divulgado sino después de haberse conocido la producción de este otro hecho.

A nuestro criterio, la experiencia de su protagonista (señor Enrique Moreno) es quizá la más importante de todas, ya que presenta algunas características significativas que lo colocan a la cabeza de la casuística argentina sobre manifestaciones antropomorfas no identificadas.



El señor Enrique Moreno

1. Datos personales del testigo

El señor Enrique Moreno es un joven de 19 años de edad, que tiene cursado el segundo año del ciclo técnico y también el segundo de la Escuela de Suboficiales de Córdoba. Es empleado administrativo de Ika-Renault, en la Planta de Santa Isabel. Presta servicios hasta las 11.30 p.m. en el Departamento de Teletipos y distribuye la documentación interna de la empresa en una motocarga que le permite estrechar las distancias del complejo industrial (foto 4). Por expresa disposición de la empresa lleva consigo un libro diario en el que consigna la hora de cumplimentación de cada diligencia.

Es de baja estatura, delgado y de carácter introvertido. Cuando lo entrevistamos por primera vez el 14 de octubre de 1972, estaba aún fuertemente impresionado por los hechos que le tocó vivir.

2. Condiciones de observación

En la noche del 27 de setiembre de 1972 el joven Moreno salió de la Oficina de Guardia alrededor de las 10.30 p.m., y dejó después la documentación pertinente en la Oficina de Ingeniería (fig. 4). Habituado a la rutina, no oprimió la perilla de luz y depositó a oscuras —en una mesa— las planillas en cuestión. Súbitamente se prendieron y apagaron paralelamente las dos filas de tubos fluorescentes que existen en la sala principal de la oficina. La operación se repitió tres veces, sin que los tubos hubiesen parpadeado en lo más mínimo. Al apagarse las luces por última vez (todo el proceso duró apenas 15 segundos) escuchó durante unos segundos un ruido como de turbina. Al margen del inexplicable encendido de las luces, le llamó la atención el zumbido, toda vez que no existía en ese sector de la planta maquinaria alguna en funcionamiento. Y aún en el supuesto de que así hubiere sido, asegura que no hay en ella un implemento técnico susceptible de reproducir las características del ruido percibido.

Sintió algo de temor. Montó nuevamente en la motocarga y enfiló hacia el sector de depó-



Foto 4.—El testigo Moreno montado en su motocarga.

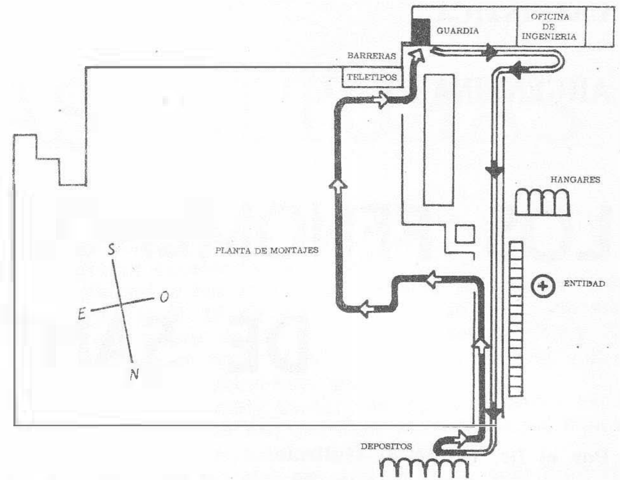


Fig. 4. Plano del sector de depósito en la observación de Moreno.

sito, atravesando una calle interna de aproximadamente 200 metros de extensión (fig. 4). Cumplimentada la tarea respectiva en este último sector, salió del mismo a las 11.13 p.m., intentando reproducir en sentido inverso el trayecto que le llevaría nuevamente a la Guardia.

Sorpresivamente divisó hacia su derecha —bastante lejos, y casi más allá de los suburbios de la planta— una suerte de arco iris que se había formado muy cerca de tierra..

No dio mucha importancia al hecho y aceleró su motocarga en la dirección ya especificada, comenzando a repetir el trayecto anterior.

En esas circunstancias visualizó a unos 100 metros de distancia, sobre la margen derecha de la calle y a unos 10 metros del cordón, una figura verde-azulada que se desplazaba pesadamente y que le dio la impresión de que se le iba a cruzar en el camino. (En ese costado derecho, el terreno es completamente despejado, aunque tiene 0,50 m. de elevación con relación a la calle. En el borde de aquél y a lo largo de unos 100 metros de extensión estaban dispuestos unos chassis que iban a exportarse a Chile).

El señor Moreno pensó en un operario (éstos utilizan mamelucos verdes), especulando también con la posibilidad de que el detalle brillante que se apreciaba en él estuviese motivado por la incidencia de la luz a gas de mercurio que existe en las inmediaciones. Pero le llamó le atención la talla desmesurada de esa persona, al punto que creyó que estaba por gastarle una broma, **trepada en zancos.**

Cuando estaba a unos 30 metros de proximidad (foto 5) la figura giró el torso hacia él, arrastrando en tal movimiento la cabeza y los brazos, cual si éstos fuesen miembros inanimados, adheridos fijamente a aquél. Paralelamente el caño de escape de la motocarga produjo un disparo y —enseguida— el vehículo comenzó a sacudirse, disminuyendo las revoluciones del motor y denotando éste "desin-



Foto 5. El señor Moreno durante el relato del evento.

flarse" rápidamente. Puso la segundo velocidad, pero la motocarga avanzó lentamente y se detuvo inexplicablemente frente a la entidad, la que se encontraba en medio de los chassis. Por ese motivo sólo fue visible de la cintura para arriba. La foto 6 muestra el lugar en que se detuvo el vehículo (indicado en la emergencia por el autor de este artículo) y la posición del fenómeno, señalada por el propio señor Moreno. (El motor no se detuvo nunca. Funcionó a muy baja revolución; pero las ruedas estaban como "clavadas", sin desplazamiento alguno).

3. Descripción de la entidad

De porte atlético y talla superior a los dos metros. (En la reconstrucción determinamos entre 2,30 y 2,40 metros). Rostro anguloso, recortado a planos y de color blanco o verde muy claro. (El testigo ignora si este último detalle era real o se debía al reflejo tonal de la vestimenta). Sin cabellos, con orejas que sobrepasaban el cráneo; ojos brillantes y redondos, como si se tratara de dos bombitas de luz amarilla; no tenía párpados, pestañas ni cejas; boca como una línea recta y fina; pirámide nasal perfecta, sin carnosidades, como si hubiese sido modelada. Daba la impresión de no ser una entidad viviente, sino mecánica.

La vestimenta consistía en un buzo enterizo verde-azulado, de apariencia plástica y de aspecto luminiscente. Tenía un cinturón ancho, plateado, con una hebilla grande y ovalada del mismo color. En la cintura derecha existía una pequeña protuberancia, como una cartuchera. Los chassis le impidieron apreciar las características de las extremidades inferiores (Ver fig. 5 y fotos 7 y 8, que reproducen el frente y perfil de la entidad, según un busto modelado por un hermano del autor, don Luis E. Galíndez).

4. Efectos que caracterizaron la observación

a) A partir de los 30 metros de distancia, y a medida que la motocarga se aproximaba al punto de ubicación de la entidad, el señor Moreno comenzó a experimentar un insoportable zumbido en sus oídos, al punto que éstos quedaron como tapados o apunados (efecto que subsiste hasta que se aleja del lugar del fenómeno);

b) Paralelamente a la verificación del efecto precedente, ganó todo su cuerpo un curioso hormigueo, que también persistió hasta su apartamiento del área de la manifestación antropomorfa;

c) Sus extremidades superiores e inferiores sufrieron una **parálisis espástica**, caracterizada por la inmovilidad de las mismas (salvo la cabeza), como si de pronto hubiese perdido por completo su vitalidad habitual. Pese a ello, no tuvo incon-



Foto 6. Lugar exacto donde tuvo lugar la observación.

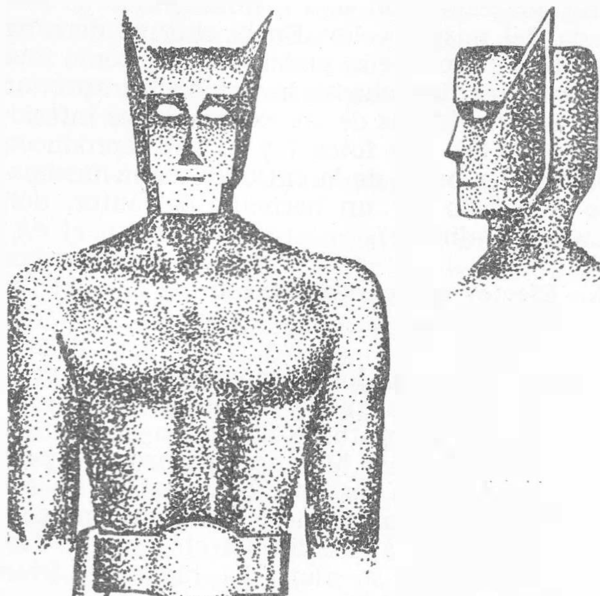


Fig. 5. La entidad según descripción del testigo Moreno.

venientes en mantener la posición que traía en el vehículo;

d) La zona de producción del fenómeno estaba muy caliente, pese a que la noche era bastante fresca;

e) En el ambiente flotaba un olor a **aceite quemado.**

f) Sintió posteriormente **sequedad en la boca** y una sensación de náuseas, que subsistirá por espacio de 24 horas;

g) Localización de un dolor en la nuca, en los brazos y en los dorsales, efectos éstos que persistían al tiempo de nuestra primera entrevista;

h) Ardor en la vista, seguido de un lagrimeo interminente (efecto que perduró tres días)

5. Alternativas posteriores a la observación

a) El señor Moreno piensa que no estuvo más de 30 segundos frente a la entidad, no advirtiendo que ésta realizara movimiento alguno durante el encuentro. (Salvo el giro de 45 grados, ya apuntado). Súbitamente la motocarga salió disparada hacia la izquierda, sin que él haya podido controlarla y como impulsada por una fuerza desconocida. (Si se estudia la figura 4 se notará que a la izquierda de la callejuela está emplazada la planta de montaje, una de cuyas puertas se encuentra precisamente a sólo **7** metros del lugar en que se encontraba Moreno). El vehículo, no bien superó ese acceso, dio un salto brusco volviendo el motor a funcionar normalmente. Pese a ello, el señor Moreno sostiene no haber podido dominar enteramente la máquina, toda vez que aún se encontraba embotado por los efectos del fenómeno. No recuerda haber accionado los controles para dirigirla, por lo que piensa que, o bien él maniobró la unidad instintivamente, o bien ésta dobló las cuatro curvas de la calle interior del hangar (fig. 4), bajo los efectos de una fuerza desconocida. La velocidad límite allí (hay carteles indicativos) es de 5 km./horarios. Sin embargo, nos acotó que el vehículo se desplazó a unos 50 km./horarios, al extremo que al superar la última de las curvas estuvo a punto de volcar. Al llegar a la Guardia casi embistió las barreras de seguridad, lo que le valió una inmediata reprimenda verbal de parte de uno de sus integrantes.

Paralelamente a su arribo escuchó la sirena de salida, que suena exactamente a las 11.30 p.m. Su reloj pulsera —en cambio—, marcaba las 11.13 p.m. y se encontraba detenido. El señor Moreno acrecentó su asombro al certificar en la Guardia que —efectivamente— eran las 11.30 p.m. No acierta a explicarse cómo pudo haber estado **17 minutos frente al fenómeno,** ya que está completamente seguro de no haber perdido el conocimiento en ningún momento.

(En la reconstrucción del hecho determinamos que si el señor Moreno realmente partió del sector de depósitos a las 11.13 p.m., el trayecto que realizó desde allí hasta la Guardia —incluyendo su



Foto 7 Busto del ser observado según modelación de Luis E. Galindez.

detención frente a la entidad por espacio de 30 segundos— no le habría demandado más de 3 minutos. Vale decir, que su hora de arribo al citado punto terminal tendría que haberse producido alrededor de las 11.16 p.m.). Sobre el particular, queda planteado un importante interrogante acerca de un eventual estado amnésico de 17 minutos en el testimoniante, y probablemente rescatable al conocimiento general por conducto de una futura regresión hipnótica;

b) La Guardia —interiorizada del incidente— se apersonó inmediatamente al sector de visualización de la entidad, pero no encontró rastros de ella. Tampoco percibió el olor notado por Moreno ni comprobó la existencia de calidez alguna en el área.

Sin embargo, detrás de los chassis —y casi correspondiendo a la posición que habría ocupado el fenómeno— el señor Moreno dice que constató la presencia en el terreno de dos huellas rectangulares de unos 0,20 por 0,40 m. Allí la tierra estaba caliente; las marcas denotaban una depresión de 2 centímetros con relación al suelo (que es bastante consistente en razón de su mezcla con aceite); dentro de ellas había partículas luminiscentes, como mica. Llamada la Guardia a certificar el descubrimiento, uno de sus integrantes restó importancia al hecho reprochándole a Moreno estar viendo visiones, y con el pie derecho removió a desgano el perímetro, acotando paralelamente que es muy común encontrar en ese terreno partículas de mica. ;

c) El Sr. Moreno —mientras era blanco de chanzas por parte de quienes le acompañaban en la emergencia, y que ponían en tela de juicio su observación— comenzó a notar que se agudizaba su estado nauseabundo, haciéndose intolerables los dolores en la nuca, brazos y dorsales. Las sienes le palpitaban.

Fue conducido rápidamente a la Clínica interna de la empresa, en donde se constató que su tensión había descendido a 7. Allí perdió el conocimiento.

Cuando volvió en sí, y recuperado parcialmente como consecuencia de la inoculación de sedativos, fue conducido en una ambulancia hasta su casa. En un estado marginal, casi de semi-inconsciencia, pasó por su mente —con sugestiva reiteración— una serie de palabras y números que no recordará posteriormente con precisión. Pero no olvidó expresiones como "coordenadas", "latitud", "longitud", "18". Ignora si las mismas conforman algún resabio del episodio vivido;

d) Ya en los accesos a la ciudad de Córdoba, el señor Moreno pidió a los conductores de la ambulancia que le acercaran hasta la casa de su novia. (El mismo protagonista no cejó después en subrayarnos su sorpresa por este comportamiento suyo).

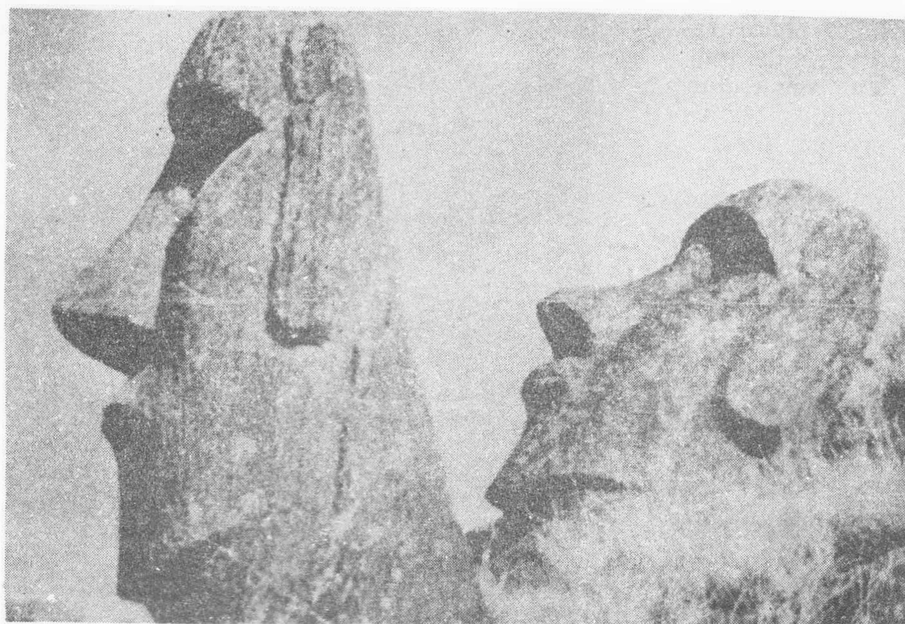


Foto 8. Idem.

La señorita Elba del Valle Céliz, 18 años, nos confirmó que alrededor de las 0.30 a.m. el joven Moreno llegó hasta su domicilio particular, repitiendo permanentemente haber visto en Ika-Renault una entidad de aspecto mecánico, como un robot. Lo notó muy nervioso y pálido. Se asustó al verlo así. Para su extrañeza, le pidió le permitiera recostarse unos minutos en un sillón, a lo que accedió. Cayó rápidamente en sueños, advirtiendo que temblaba y se movía nerviosamente en el aposento, como si estuviere siendo presa de fuertes convulsiones. Lo despertó preocupada. El señor Moreno bebió un vaso de agua, se disculpó por lo ocurrido y se despidió de su novia;

e) Al día siguiente (28 de setiembre), y reintegrado nuevamente a sus tareas nocturnas en la fábrica, vivió otra experiencia análoga que nos relató en estos términos:

A las 10.30 p.m., tras realizar unas tareas en una oficina contigua al sector de teletipos, se dirigió a esta última dependencia con miras a recoger unos implementos de trabajo. Mientras lo hacía, tuvo la súbita impresión de que alguien lo observaba. Dirigió rápidamente su mira-



::—:—:—:—:—:—::

Foto 9. "Moais" de la Isla de Pascua.

::—:—:—:—:—:—::

da hacia una ventana que da hacia un descampado (ver sector Nº 1 en la fig. 6), y advirtió que a sólo 3 metros de ésta se encontraba —de frente— la misma entidad de la noche anterior. Paralelamente los tubos fluorescentes se prendieron y apagaron de manera análoga a lo sucedido en la Sala de Ingeniería. Un suave zumbido como de turbina inundó el ambiente. Las teletipos se encendieron. Presa de particular sobresalto, el señor Moreno corrió hacia la Guardia, intentó superar las barreras de contención clamando la necesidad de que alguien lo acompañase a certificar la presencia del intruso. (Ver sector Nº 2 en la fig. 6). Uno de los guardias le tomó de un brazo y le manifestó seriamente que se serenase, atento que su obsesión por probar su presunta experiencia le hacía ver visiones que terminarían por enloquecerlo. Le invitó a compartir el café con el resto de los guardias, quienes le expresaron que —para su tranquilidad— no divulgarían este otro supuesto episodio ya que su conocimiento por parte de la Superioridad podría poner aún más en tela de juicio el estado de su salud mental. (Ya se le había iniciado un sumario interno con motivo de la denuncia formulada en ocasión de la observación de la noche anterior);

f) El 16 de octubre de 1972 el notable psicómetra cordobés Enrique Marchesini (indudablemente el más grande paragnóstico argentino), al solo contacto de los yemas de sus dedos con una prenda del señor Moreno, nos dijo que el paciente era una persona que padecía un fuerte **shock** nervioso como consecuencia de una singular experiencia (no proporcionó detalles sobre la naturaleza de la misma), que le había impresionado vivamente. Recomendó mucho descanso y serenidad, añadiendo que el afectado era "un sujeto sincero en sus manifestaciones". No dio otros pormenores del hecho. (Va de suyo que no se le suministró al señor Marchesini detalle alguno concerniente al motivo de la consulta en cuestión);

g) El análisis del reloj pulsera del señor Moreno (marca "Orient"), determinó que se encontraba altamente magnetizado. El técnico que auvo a su cargo la desmagnetización —sin conocer el origen de la misma— se lamentó de que un reloj tan valioso hubiese sido objeto de la experimentación descontrolada de algún curioso.

6. Análisis comparativo

a) **Caso de Villa Santina:** El señor Moreno no encontró ninguna semejanza. (Recuérdese que para el señor Merlo, la analogía estaba dada en las características de los labios);

b) **Caso de Hopkinsville:** Las orejas le resultaban algo parecidas, especialmente por sus dimensiones. El resto de la entidad no guarda relación alguna con el fenómeno de Santa Isabel;

c) **Moais de la Isla de Pascua:** El testigo encontró una sorprendente correspondencia entre las manifestaciones de Santa Isabel y la foto de un **"moais"** de la Isla de Pascua (Ver foto 9. Cotejarla con las fotos 7 y 8).

7. Consideraciones sobre el incidente Moreno

a) A propósito del Efecto EM producido en la motocarga en que se conducía el se-

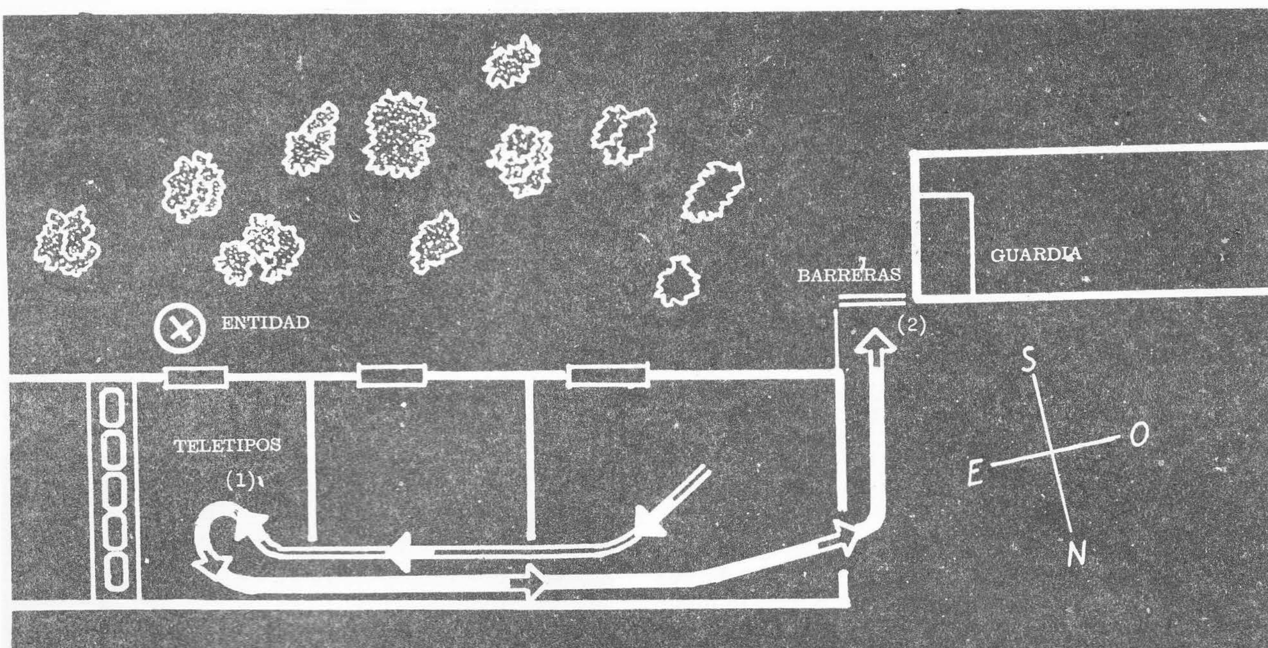


Fig. 6. Plano de la segunda observación de Moreno.

ñor Moreno, resulta conveniente subrayar que la Universidad de Colorado —al adelantar una probable explicación del fenómeno— descartó la posibilidad de que los OVNIs ionizaran de algún modo el aire, al punto de que la normal combustión interna de un vehículo se viere obstaculizada. "Esto es considerado improbable —concluyó Roy Craig en el Informe— porque no son reportados efectos fisiológicos o físicos concomitantes que pudieran ser causados por tal ionización". (6)

Los efectos acusados por el señor Moreno entendemos que cuestionan abiertamente el juicio de Colorado, y abren una interesante posibilidad a la interpretación del efecto EM como una secuela de la ionización del área de producción del fenómeno.

Pero aún dentro de la hipótesis que finca la manifestación de esos efectos en la acción de campos magnéticos ligados a los OVNIs, nos remitimos —por su importancia— a dos trabajos del doctor Bernard E. Finch referidos a las derivaciones sico-fisiológicas de la exposición humana a un campo de fuerza. (7) Creemos que los efectos denunciados por Moreno encajan dentro de una u otra perspectiva;

b) El súbito salto que da la motocarga al trasponer el acceso del hangar, con la consiguiente normalización del motor, sugiere la posibilidad de que los elementos constitutivos del mismo (hormigón armado, chapas de zinc) hubiesen servido de aislantes del campo de fuerza generado por el fenómeno;

c) El encendido y corte de luz de los tubos fluorescentes de las salas de Ingeniería y Teletipos —en forma simultánea, sin intermitencias y sin el contacto eléctrico ordinario— inducen a pensar en la existencia de una alta dosis de electricidad ambiental en el área de verificación de esos fenómenos.

(Continúa en el próximo número)

CITAS BIBLIOGRAFICAS

6. "Scientific Study of UFOs", Bantam Books, New York 1969, p. 101.
7. Finch B.E. "Beware the Saucers", FSR, enero-febrero 1966, p. 4. "Comment on the Valensole affair", idem, p. 14.

EE. UU.: **NOTA II**

OVNI DESCIENDE EN DELPHOS

análisis del suelo

(Traducido del inglés por Hilda Tornadú de Bagú, según art. aparecido en FSR Case Histories, Lond., Nº 9, feb. 1972, p. 4-10).

Por Ted Phillips

Resumen de la Nota I: A las 19 hs. del 2-11-71 el joven Ronald Johnson observó en la finca de sus padres, cerca de Delphos, Kansas. un objeto luminoso ligeramente abovedado en su parte superior. Estaba suspendido a 30 cm. del suelo. Luego de varios minutos ascendió, produciendo un sonido semejante al de un avión a propulsión. Sus padres acudieron prestos a su llamado y alcanzaron a ver la luz cuando se alejaba a la distancia. Dejó en el suelo una huella con forma de anillo de 2,40 m. de diámetro y aspecto fosforescente. Tanto la prensa como la policía del lugar certificaron la existencia de la marca, perfectamente visible en la oscuridad —en razón del brillo— y completamente seca, pese a las recientes lluvias.

VI. INVESTIGACION IN SITU DEL 4 DE DICIEMBRE DE 1971

Por la tarde del 2 de diciembre de 1971 recibimos una llamada telefónica del Dr. J. Allen Hynek. Durante la conversación nos proporcionó los detalles básicos de la observación de Delphos. Llamamos de inmediato al Jefe de Policía, Enlow, anticipándole nuestra visita para el sábado 4 de diciembre, por la mañana. Se ofreció para conectarnos con los Johnson,, lo que hizo en su oportunidad.

Cuando arribamos a la pequeña localidad, el Jefe de Policía ya nos estaba aguardando. Nos habló brevemente de los pormenores del caso, entregándonos la muestra de tierra recogida el 3 de noviembre de 1971, esto es, al día siguiente del supuesto descenso. Fuimos posteriormente a la granja de los Johnson, emplazada a unas 11 millas al norte de Minneapolis.

Cuando llegamos al lugar, la temperatura era de 37º (F) y la nieve se estaba derritiendo. El área era un verdadero lodazal. El señor Johnson y su hijo vinieron a nuestro encuentro, impresionándonos el sincero interés que mostraban por el incidente acaecido 32 días antes. Comenzamos hablando con el joven Ronald. Se los podría describir como típicos residentes del medio oeste en su marco rural. El muchacho y su padre son muy agradables y tranquilos; no parecían estar muy alterados por su insólita experiencia, pero sí intrigados por lo que pudiera haber sido el Ovni y por lo que pudiera producir una marca en el suelo, como la encontrada en el supuesto lugar del descenso.

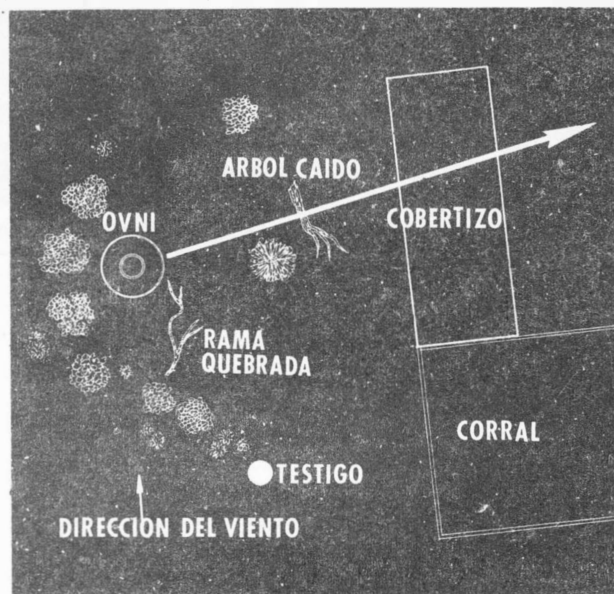


Fig. 1. Plano general del sitio de descenso del fenómeno de Delphos.

a) Los testigos

Hablamos con Ronald sobre la observación, dentro del tiempo limitado de que disponíamos. Parecía sincero y no muy inclinado a interesarse en los Ovnis o en viajes espaciales. Precisó haber leído en el pasado algunos libros sobre el asunto, aunque hacía al menos un año que no lo hacía o que no tenía noticias sobre el tema; siempre alimentó la esperanza de llegar a verlos, pese a que no era tan optimista de que así ocurriera. En ningún momento trató de adornar su historia con comentarios o teorías, y mas bien procuró responder a las preguntas con corrección y sumo cuidado.

El señor Durel Johnson declaró que él y su mujer corrieron a ver el objeto luminoso en el cuadrante sud del cielo. Desafortunadamen-

te ninguno pudo proporcionar cifras estimativas del tiempo de duración de las observaciones. Puesto que no eran observadores entrenados, no pudiere responder con precisión a varios detalles.

b) Las huellas en el suelo

Prosiguiendo con la investigación de la observación, nos dirigimos al sector del aterrizaje. Debimos cruzar la granja, cuyo suelo estaba muy barroso. La nieve derretida había dejado grandes charcos de agua. Para aproximarnos al lugar debimos superar un pequeño cobertizo y unos árboles dispersos. Para nuestro asombro allí estaba el anillo, con nieve derretida en sus alrededores y aún visible 32 días después del hecho. Estaba perfectamente delineado por la nieve sin derretir que le cubría. Pese a que el suelo circundante estaba muy húmedo, descubrimos que si removíamos la nieve de cualquier parte del anillo, la tierra estaba debajo seca y de un color marrón claro, en abierto contraste con la negra y húmeda de la parte central y exterior del mismo.

Removimos la nieve existente sobre un sector del anillo y dejamos caer agua en el área que quedó al descubierto: la tierra no la absorbía. Esto era aún más significativo si se tiene en cuenta que habían caído muchos milímetros de agua y nieve entre el 2 de noviembre y el 4 de diciembre.

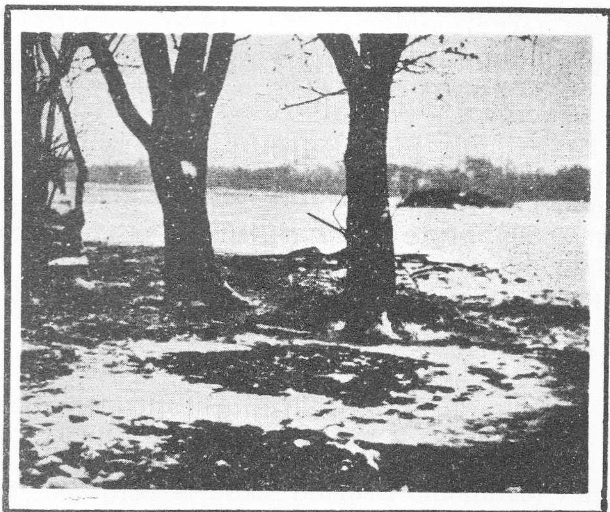
Con el señor Johnson extrajimos luego una muestra del anillo. La misma contenía una alta concentración de una sustancia blanca; material éste que se hallaba en toda la tierra del anillo. No así en la parte central y exterior del mismo. La tierra del anillo estaba seca hasta una profundidad de 35 cm. La de la parte externa se hallaba húmeda y ofrecia una coloración oscura hasta una profundidad de 20 cm. No había explicación para que una tierra expuesta a tales condiciones ambientales se mantuviera tan seca y por espacio de tanto tiempo.

c) El sitio

El lugar del hecho está situado a unos 75 metros al norte de la granja. El suelo está allí desprovisto de plantas. A unos 7 metros del centro del anillo existe un cobertizo; uno de sus extremos está a 140º S y a 8,10 metros de la huella, y el otro a 200º S y a 7,50 metros de distancia. El cobertizo es de 8,10 metros de largo por 1,20 m de alto en el lado más próximo al anillo, y de 1,50 m en el lado sud. Hacia el oeste corre una cerca de madera que va desde el cobertizo hasta el corral de ovejas, lugar donde se hallaba el testigo. El largo de la cerca es de 15.30 m. El muchacho se hallaba a unos 3 metros al sud de la misma. (Fig. 1).

Entre el anillo y el cobertizo hay un árbol seco a unos 145º S y a una distancia de 4,80 m del centro del anillo. Este árbol ya estaba seco antes del incidente, pero de pie. El muñón es de 17 cm de alto por 17 cm de diámetro, y el corte de la rotura indicaba que pudo quebrarse cuando el objeto descendió en su supuesta trayectoria de ingreso. Parecía como si hubiera sido empujado hacia el anillo, pero cayó posiblemente debido a una zona debilitada en el lado oriental del tronco y en un ángulo recto con relación a la trayectoria del vuelo. El árbol caído es de 3.30 m de largo. Un minucioso reconocimiento del mismo no nos permitió comprobar marca alguna en su superficie. Podría haber sido empujado con un tractor y cadenas, pero deberíamos haber descubierto las marcas de las cadenas. Discutimos esta posibilidad con el jefe de policía, pero comprendimos que éste no era el caso.

También, y adyacentes a la dirección del vuelo del objeto, encontramos dos árboles de unos 15 cm de diámetro: uno, situado a 125º S y a 6 m de la huella; y otro, a 180º S y a 3,90 m de aquélla. El paso pudo haberse operado entre ambos. Sus ramas se extienden hacia la dirección del vuelo; se hallan a 3,30 m de distancia uno del otro y tienen 3.70 m de altura. También hay otros dos árboles situados: uno, a 325º N y a 1,50 m del centro del anillo (y a 30 cm del borde del anillo), y otro a 35º N y a 1,50 m del centro del anillo. Se dijo de ellos que brillaban y que mostraban un ligero descoloramiento en la faz que daba al anillo. También se advertía una gran rama quebrada que aún colgaba a unos 260º O y a una distancia de 3,30 m del centro del anillo. Estaba quebrada hacia abajo, con la zona cortada a una altura de 2.40 m del suelo. El diámetro de esta rotura es de 7 cm. Al extenderla a su posición original se comprueba su proximidad al borde del anillo.



Fotografía del sitio tomada el 4 de diciembre de 1971. Nótese la nieve sin derretir que cubre el anillo. (Copyright by FSR Case Histories)

Una escrutación más pormenorizada de esta rama mostraba algunas "posibles" marcas del impacto. Una, en particular, es de sumo interés: sobre una sección muy cercana al círculo —y que era de unos 2,54 cm. de largo— la corteza estaba pelada, dejando expuesta la superficie verde. La rama estaba viva al tiempo de operarse el supuesto descenso y para quebrarla debe haber mediado una presión considerable.

El ingreso al lugar no hubiera sido posible por el norte o el este, dado que en tales áreas existen numerosos árboles que no acusan signos de haber sido dañados. También debe descartarse un descenso u ascenso verticales, ya que las ramas situadas directamente sobre el círculo tampoco habían sido afectadas.

La rama quebrada mostraba lo que aparentaban ser ampollas producidas por el calor, mientras que sus ramas pequeñas estaban verdes en el centro, quebrándose a la más mínima presión. La orientación del vuelo parece haber sido nomás como Ronnie la describiera: entre dos árboles, por encima del caído, del pequeño cobertizo y en dirección sud. Esto podría haberlo hecho un objeto con las dimensiones descriptas. Queda descartado un aterrizaje de cualquier aparato convencional. (Ver Fig. 2)

Luego de tomar las medidas y fotografías del caso ingresamos a la casa para continuar comentando la observación.

Más tarde volvimos a Delphos y hablamos con un encargado del Observatorio Meteorológico. Declaró que un meteorólogo había visitado el lugar en busca de rastros de radiactividad y que los resultados habían sido negativos. No pudo proporcionar una explicación del anillo, encontrándolo realmente fuera de lo común.

Obtuvimos algunas fotografías del lugar tomadas el 3 de noviembre por el diario "Delphos Republican", así como unas ramas recogidas en la misma fecha.

VII. INVESTIGACION IN SITU DEL 11 DE ENERO DE 1972

Decidimos que se imponía un nuevo viaje al lugar de la presunta observación, con miras a obtener información complementaria y tomar medidas más precisas del sitio. Presentíamos que ello era justificable, aunque más no fuera para comprobar alguna variante en el círculo.

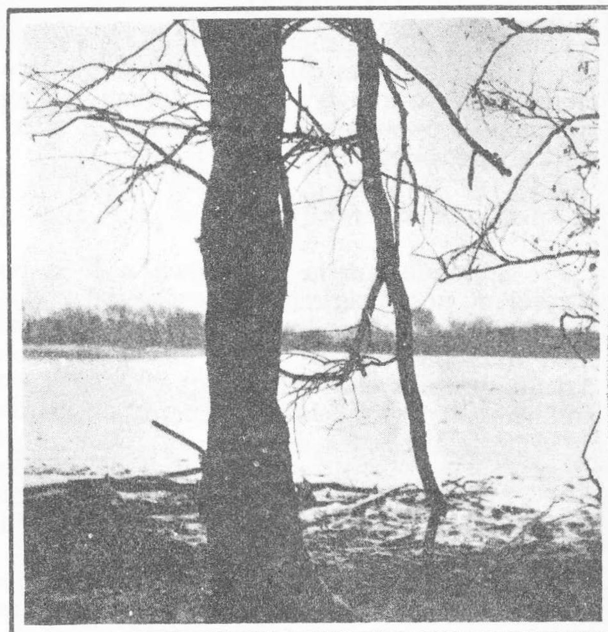
a) Confiabilidad de los testigos

Habíamos hablado con el jefe de policía Enlow sobre la posibilidad de una mixtificación, pero la descartamos. Obtuvimos de éste un testimonio firmado sobre la confiabilidad de los testigos. Reproducimos su contexto:

"A quien le interese:
"Con referencia a la observación de un Ovni "en la residencia de Durel Johnson, cerca de "Delphos, Kansas, el 2 de noviembre de 1971. "La familia es antigua residente del condado "de Otawa y de la comunidad de Delphos. Son "conocidos y respetados por la Oficialidad de "este departamento. Es opinión de este Ofi- "cial que la información proporcionada por "éllos es sincera y exacta".

"Con referencia a la observación de un Ovni "el 2 de noviembre de 1971, por el señor Lester "Ernsbarger, de Minneapolis, Kansas. El se- "ñor Ernsbarger es un empleado del Departa- "mento de Caminos de Minneapolis y Oficial "de Policía de Reserva del Departamento de "Policía de Minneapolis. Estimo que su infor- "mación es sincera y exacta".

Fdo.: Ralph Enlow, Jefe de Policía, Otawa, Condado de Kansas.



La rama quebrada sobre el lado oeste del anillo. (Copyright by FSR Case Histories)

b) Informe periodístico complementario

Luego de hablar con Enlow nos detuvimos en la oficina del periódico "Delphos Republican". Hablamos nuevamente con el director, señor William Critchfield, y la periodista Taddia Smith. Conseguimos de élla otro testimonio firmado, puesto que había estado en el lugar el mismo 3 de noviembre, obteniendo fotografías y recogiendo algunas ramas. Reproducimos su contenido:

"Luego de tomar conocimiento en la tarde del "3 de noviembre de 1971 que el personal perteneciente a la Jefatura de Policía del Conda- "do de Otawa, a la Patrulla de Caminos y al "Observatorio Meteorológico, había visitado el "lugar tomando fotografías y recogiendo mues- "ras de ramas, fui en compañía de mi esposo "a recabar información complementaria, por si "la dispusieren, para documentar mi crónica "periodística sobre el misterioso Ovni.

"Los Johnson, mi esposo y yo —ya sin luz "diurna— caminamos en la oscuridad hasta "el lugar del hecho.
"Al acercarnos al sector pudimos observar cla- "ramente el anillo brillante. En el área que "bordeaba el círculo y en el centro del mismo "reinaba la más completa oscuridad, dándo- "nos la observación una sensación de irreali- "dad.
"Los Johnson, siempre han vivido en Delphos. "son respetados, estimados y dignos de con- "fianza; típicos exponentes de los tenaces tra- "bajadores de las granjas de Kansas".

Fdo.: **Thaddia Smith, periodista del Delphos Republican".**

c) **Nuevo aspecto del sitio**

De allí volvimos a la casa de los Johnson. Encontramos al señor Johnson con Ronnie en plena faena rural. Los tres nos dirigimos al lugar de la observación. Los detalles eran básicamente los mismos que los proporcionados con anterioridad. El señor Johnson mencionó que el perro había evitado el anillo al día siguiente del avistamiento, volviendo al lugar sólo cuando lo visitaban numerosas personas. Declaró —además— que vivían en esa granja desde hacía catorce años y que en el sitio de la huella nunca existió una construcción o estructura.

La tierra, que en nuestra anterior visita estaba barrosa, se encontraba ahora seca. El anillo era tenuemente vsible, ya que tenía una coloración ligeramente más clara que la del suelo de las inmediaciones. Procedimos a remojar el área con baldes de agua, y a medida que lo hicimos el círculo se hacía más visible. Mientras la tierra adyacente absorbía de inmediato el agua —y se tornaba más oscura— el círculo no la absorbía, aclarándose por contraste. El agua se mantenía brevemente en el suelo del anillo, escurriéndose luego hacia una sección de tierra más baja, quedando la superficie nuevamente seca. Parecía como si vaciáramos el agua sobre una superficie vítrea.

Debemos recordar que todo esto tenía lugar 71 días después de la aparición del anillo. Con el señor Johnson excavamos el anillo en varias partes, las cuales estaban secas y contenían aún la sustancia blanca. La tierra estaba seca hasta una profundidad de 35 cm. Posteriormente procedimos a abrir el suelo en el borde del anillo, a fin de observar la diferencia entre el suelo del mismo y el normal. Esto se hizo hasta una profundidad de unos 15 cm (no fuimos más allá). La tierra del anillo estaba seca, conteniendo la sustancia blanca; la normal —junto al anillo— era negra, húmeda y no contenía el material blanco.

En el borde oeste del anillo se advertía un área que no estaba seca y que tampoco contenía la mencionada sustancia blanca. El círculo era irregular, pero de un diámetro aproximado a los 2,40 m. El ancho variaba entre los 30 y 50 cm. El ancho mayor estaba en la parte este. Esto es interesante, dado que pudo haber sido provocado por un escape que habría actuado desde el centro del anillo como un agente propulsor.

d) **Informe suplementario de la Sra. Johnson**

Tras pasar varias horas en la chacra de los Johnson volvimos a Delphos y hablamos con la señora Johnson en la casa de reposo en la que trabaja. Es una mujer agradable, suave al hablar, sincera e inteligente. Al relatarnos los acontecimientos del 2 de noviembre de 1971 nos confirmó la información suministrada por su esposo e hijo. Declaró que el objeto visto en el cielo era grande y brillante, y que a medida que se alejaba se hacía más pequeño. Expresó que el tocar la tierra del anillo, minutos después del ascenso, no la notó caliente. Parecía de una textura extraña, como pulida. Sintió el adormecimiento de sus dedos y trató de sacarse la sensación frotando su mano contra la pierna. La parte pertinente de ésta también se adormeció y estas condiciones persistieron por espacio de más de dos semanas.

En nuestro primer viaje procuramos encontrarnos con el señor Lester Ernsbarger, quien podría ser un testigo de apoyo en la confirmación del avistamiento. No pudimos contactar con él.

VIII. **POSIBLES TESTIGOS CORROBORANTES DEL HECHO**

a) Elton Smith, de Delphos, Kansas, está empleado como educador en el Centro Asistencial de Delphos. Declaró lo siguiente sobre la observación que acaeció a las 18:20 del 2 de noviembre de 1971:
"Ví solamente un trazo de luz que caía hacia el norte (aproximadamente sobre el área de Delphos). Ello ocurrió mientras caminaba en dirección norte, desde el edificio del colegio al campo de deportes, en Bennington, Kansas. No vi ningún objeto, pero pensé que podría ser una estrella fugaz". Como el señor observó el trazo descendente hacia la dirección general del supuesto aterrizaje, unos 40 minutos antes de operarse el avistamiento del objeto en lo de los Johnson, podemos presumir —y esto es una simple conjetura— que Smith pudo haber visto el paso del objeto en su trayectoria de descenso. Si el trazo hubiera sido producido por un meteorito, tendría que haber sido muy brillante pues el cielo aún no estaba totalmente oscuro. Como no se vio ningún objeto, este testimonio —de todos modos—, no puede ser considerado como una confirmación del Ovni de Delphos.

b) Lester Ernsbarger, 416 Argyle Street, Minneapolis, Kansas. Empleado de la Municipalidad del Condado y Oficial de la Policía de Reserva. A las 19,30 hs., observó en el cielo una luz brillante en las proximidades

de Delphos. No disponemos de otros detalles sobre esta observación que los aquí consignados.

IX. EN SINTESIS

Basándonos en las entrevistas con los Johnson y con Ronald, con el jefe de policía Enlow y la periodista Thaddia Smith, y luego de estudiar el lugar del supuesto descenso hasta 71 después, el mismo presentaba considerables evidencias que parecían confirmar el desusual acontecimiento descripto por los testigos. Creemos que es un informe significativo.

Si eliminamos el objeto observado y las otras evidencias en el lugar, nos queda el anillo, que es realmente un misterio. A pesar de que según el Departamento de Meteorología de Concordia hábian caído varios milímetros de lluvia y nieve en el lugar, el suelo del anillo permanecía seco en extremo y de un color marrón más claro. El contraste entre el suelo del anillo y el de las adyacencias era increíble.

Es nuestra creencia, fundada en la información obtenida, de que tenemos aquí un excelente ejemplo del fenómeno inusual denunciado por tantas personas en tantas oportunidades.

X. COMPARACION CON OTROS CASOS

Los siguientes informes, extraídos de nuestro archivo de huellas físicas, se ajustan notablemente al episodio de Delphos, Kansas, que está numerado como caso P.T. 367:

a) Caso P.T. 099. Cañada de Alzogaray, Tucumán, Argentina. Fines de enero de 1963. Se hallaron en el suelo dos marcas de anillo chamuscado de 30 cm de ancho y 3,30 de diámetro, separadas entre sí por unos 40 cm, y formando una suerte de número ocho. Los científicos y la policía determinaron que no sólo la gramilla, sino también sus raíces, habían sido quemadas hasta una profundidad de 10 cm, "como si hubieran sido desecadas a una temperatura superior a los 2.000º, sin combustión o llama". En los anillos se halló un polvo blancuzco. Con posterioridad, el señor Perea, capataz de la estancia "El Trébol", dijo que él, su esposa e hijos, habían observado un objeto oval que tras volar por sobre el campo descendió en el área donde fueron descubiertas las marcas. El objeto se desplazaba a reducida velocidad.

b) Caso P.T. 090. Standoff, Alberta, Canadá. Mayo 1968. La señora Hoeffer vio un objeto brillante y circular que descendía a unas 300 yardas. La testigo salió corriendo. Al día siguiente se encontraron dos áreas ovales chamuscadas. Cavando en el círculo mayor, que era de unos 2,70 m de diámetro y 19 cm de espesor, se observó que el suelo había sido quemado hasta una profundidad de 90 cm. Ni el centro del anillo ni el perímetro externo estaban quemados. El pasto recién creció en el área al año siguiente, pero las ovejas no lo comían. Además, el crecimiento del pasto en el área interior del círculo era más grueso, verde y alto que el área circundante. El segundo círculo era de 2,40 m de diámetro.

c) Caso P.T.226. Boggabri, Australia. 19|10|70. Fueron halladas huellas inusuales en el terreno de propiedad del señor W. Errat. Aparecieron en el centro de una dehesa. El suelo estaba húmedo y mostraba las propiedades cohesivas de la arcilla. Había llovido antes de la investigación, por lo que el lugar estaba bastante barroso. A pesar de ello, la parte superficial de cada agujero estaba endurecida en su pared interior, como si hubiera sido sometida a un gran calor. Esto contrastaba marcadamente con la tierra del derredor. En algunos de los agujeros se hallaron anillos comprimidos. En la parte endurecida de otros había algunas incrustaciones. Estas áreas estaban secas y duras. El agujero central era de unos 11 cm de diámetro; tenía sus bordes bien delineados y parecía haber sido producido por algo así como un taladro. Estaba inclinado unos 20º con relación a la vertical y tenía unos 40 cm de profundidad. En la base interna su diámetro era ligeramente mayor a los 11 cm. Había incrustaciones blancas en todas las huellas. Las marcas se hallaban en un cráter de 20 cm de profundidad y 1,80 de diámetro. Dentro del mismo —y en forma aparentemente simétrica— estaban dispuestos los agujeros alrededor de uno central.

d) Caso P. T. 357. Waihoke, Nueva Zelandia. Enero 1965. El señor Ross Liverton informó haber descubierto un extraño círculo en un corral de ovejas de su campo. Era de 2,40 m de diámetro y 30 cm de ancho. El área era un lodazal. Pero después de un aguacero el círculo volvió a reaparecer, como si la tierra fuera porosa en ese sector. El resto del terreno estaba cubierto de pasto, pero no creció nada en el anillo durante un tiempo considerable. Con los años fue desvaneciéndose, hasta desaparecer totalmente cuatro años después.

Nota del Director de OVNIS

El fenómeno de Delphos presenta algunas otras connotaciones de significación que consideramos conveniente remarcar, ya que con posterioridad a la divulgación del artículo de Ted Phillips, la revista francesa "Lumiéres dans la Nuit" (suplemento "Contact Lecteurs" de julio 1972 y enero 1973) adelantó algunos resultados preliminares de los análisis practicados sobre las muestras del terreno en cuestión.

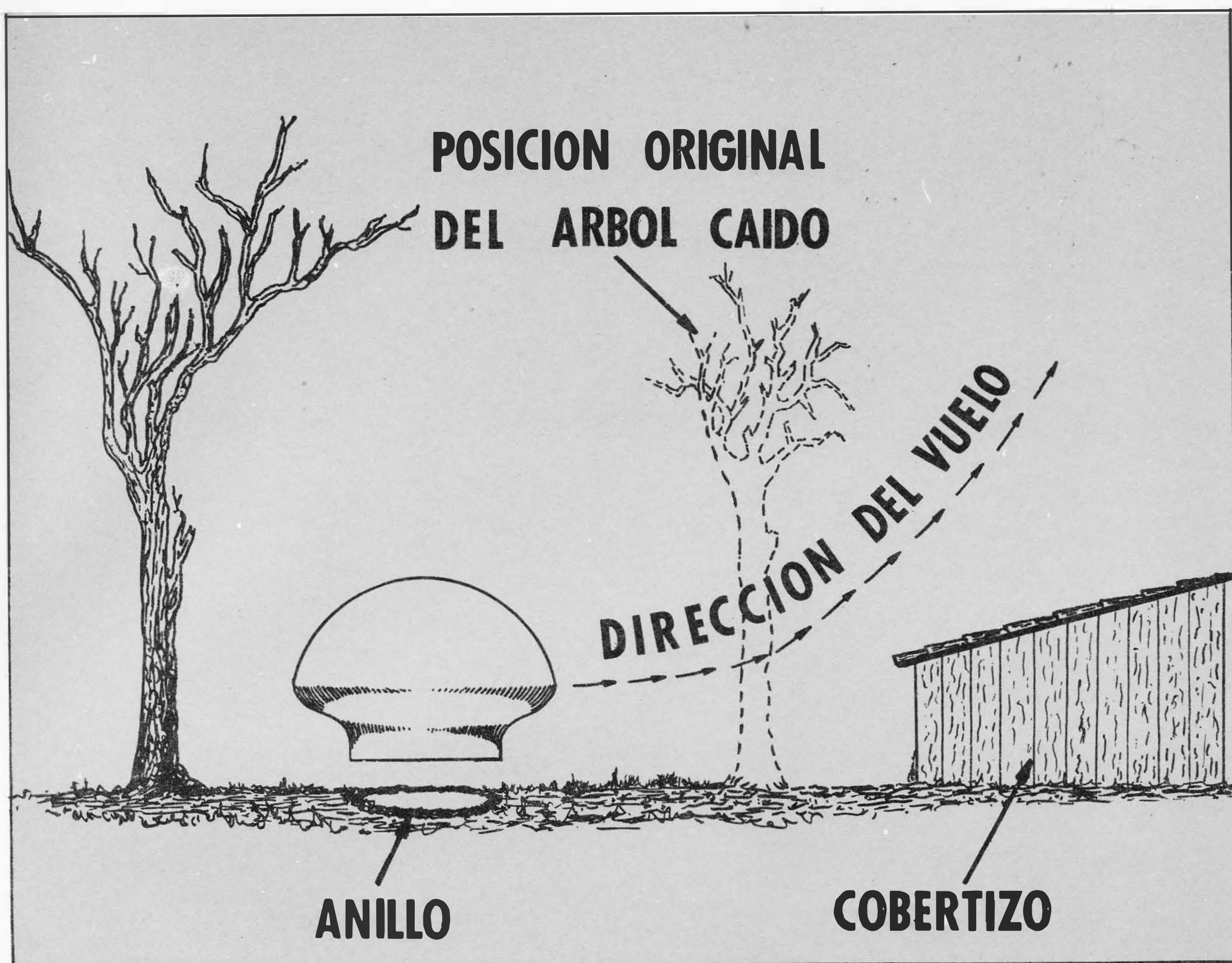


Fig. 2. El objeto de Delphos y el área aledaña.

Se sabe —por ejemplo— que el suelo del anillo estuvo sometido a una temperatura de 750º F. (400º C, aproximadamente), tornándose por ello impermeable. La carencia de vegetación en el anillo fue verificada por experimentos de laboratorio. Las plantas que lograron desarrollarse en la tierra del anillo resultaron achaparradas y retardadas. Los tests determinaron que había más calcio en el suelo del anillo que en el terreno normal. Al respecto, los primeros resultados dieron cuenta de las siguientes proporciones:

	Suelo normal	Anillo
Calcio	912	2400
Hierro	6,8	28
Manganeso	5,2	56
Zinc	0,18	20

En un plano comparativo, cabe igualmente apuntar que en los "clásicos" argentinos de Bahía Blanca (12/5/62) y Trancas (21/10/63) también se halló un polvillo blancuzco en los respectivos sectores de descenso. En el primer episodio, el análisis practicado por la Universidad Nacional del Sur arrojó la presencia de un elevado porcentaje de carbonato de calcio y un remanente de carbonato de potasio. En el segundo caso, el análisis del Dr. Walter Gonzalo Tell, jefe del laboratorio químico del Instituto de Ingeniería Química de la Universidad Nacional de Tucumán, determinó la presencia de carbonato de calcio en un porcentaje de 96,48% y de carbonato de potasio en un índice de 3,52% (Ver Uriondo, O.A. "Objetos Aéreos No Identificados", 1965, p. 153; y "Rev. 2001", nº 3, oct. 1968, p. 10).

Otro episodio argentino que guarda una estrecha correspondencia con el fenómeno de Delphos, es el acaecido en el Hospital Neuropsiquiátrico Provincial de Mendoza, el 22/7/68. El relato de la testimoniante, señora Adela Casalvieri de Panassatti, exhibe numerosas coincidencias, particularmente en lo concerniente a los siguientes detalles: huellas: ("regamos todo el patio y sólo el lugar donde estaba la marca se seca..."); forma del objeto ("como un hongo..."); sonido ("un zumbido fuerte, como el de un Caravelle..."); luminosidad ("brillo constante..."). (Ver "La Razón", 20/8/68 y "Rev. Exo", junio-julio 1971, p. 7-10).

O.A.G.



Esta fotografía pertenece al caso Nº 46 del Informe de la Universidad de Colorado (U.S.A.) y corresponde al episodio del 11 de mayo de 1950, de Mc Minnville, Oregón, U.S.A. El análisis técnico de este documento —llevado a cabo por aquella comisión oficial— dio cuenta de las siguientes conclusiones: "Este es uno de los pocos informes de Ovnis en donde todos los factores investigados, geométricos, sicológicos y físicos parecen ser consistentes con la afirmación de que un extraordinario objeto volante, plateado, metálico, discoide, de decenas de metros de diámetro, y evidentemente artificial, voló a la vista de dos testigos". (Archivo CADIU)